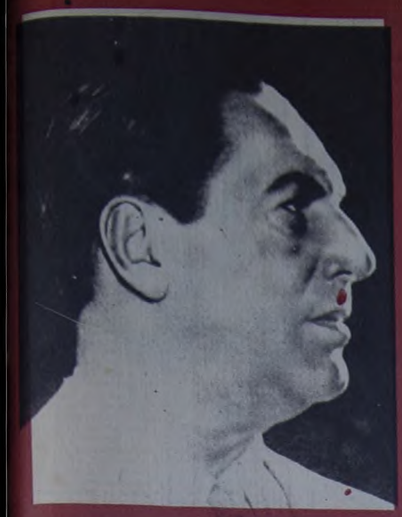


EL REGIMEN ELIGE LA VIOLENCIA

COMPAÑERO
Año II - No. 69 - 20 de octubre de 1964 - Director: MARIO VALOTTA - $10

17 DE OCTUBRE

Un cuarto de millón de hombres y mujeres del pueblo reclamaron entusiastamente el regreso de Perón, quebrando una vez más con su combatividad la maniobra de conciliación de los tránsfugas. Quedó en claro, además, la falta de representatividad del régimen de las minorías que recurrió a la violencia para impedir la expresión mayoritaria de los trabajadores, eligiendo así el método por el que habrá de ser destruido.

EL UNICO CAMINO

El 17 de octubre que acaba de celebrarse tuvo un claro e inequívoco sentido revolucionario. Como aquel otro 17 de octubre de 1945 en que se realizó la gran gesta de masas que determinó la puesta en marcha del proceso de liberación, en esta oportunidad la clase trabajadora y el pueblo argentino, a pesar del boicot de los seudo-dirigentes y superando los obstáculos creados por las fuerzas de represión, expresó su decisión inquebrantable de reconquistar el poder y abrir el camino para el regreso incondicional de Perón. Al mismo tiempo la reacción, que sabe que esta es la batalla definitiva, reprimió violentamente a la multitud en una nueva demostración de miedo y odio al pueblo cuya voluntad de lucha no ha podido doblegar después de nueve años de proscripción, torturas, cárceles, fusilamientos y persecusiones de toda clase. Ha elegido así el método por el que será destruída: la violencia. El proceso de resistencia iniciado en 1955 fue duro y difícil, no ahorró experiencia ni sacrificios a los militantes populares que debieron aprender sobre los propios errores a distinguir el verdadero camino de la revolución de los atajos que conducen a callejones sin salida. Así, poco a poco se forjó la línea revolucionaria del Movimiento, que se encuentra hoy ante la responsabilidad de tener que asumir el papel de vanguardia que le corresponde en la lucha por la liberación. Frente a ella, el ejército de ocupación, que sirve de instrumento a los explotadores de adentro y de afuera, se ha entrenado en la represión constante de la rebeldía de nuestro pueblo y ha sido instruído por el imperialismo en los métodos contrarrevolucionarios desarrollados por sus huestes opresoras en los múltiples intentos —inútiles por cierto—, de aplastar los grandes movimientos revolucionarios que sacuden al mundo desde la última guerra mundial. Es decir, que el enemigo que tenemos que enfrentar en 1964 está en situación distinta que el que fuera derrotado en 1945. Está alertado sobre la verdadera fuerza del pueblo y conoce las modernas técnicas de represión. Si bien la experiencia mundial prueba que ninguna técnica sirve para contener a un pueblo en marcha, es necesario estar en condiciones de desplegar plenamente la capacidad de lucha potencial de las masas para asegurar la victoria sin correr riesgos innecesarios. Hasta el más inútil de los generales antes de dar una batalla estudia otras similares libradas anteriormente. Del mismo modo nosotros no solo debemos basarnos en nuestra propia experiencia, sino que debemos analizar también exhaustivamente las luchas de los pueblos hermanos que han conquistado su liberación, lo mismo que los que están combatiendo en estos momentos por alcanzarla. Entonces sí estaremos realmente preparados para terminar con los privilegios de las minorías. En la medida en que pongamos en marcha la acción partiendo de estas bases podremos superar el estancamiento y asegurar el éxito de nuestros objetivos, en la nueva etapa que encaramos y que tiene mayores exigencias que la anterior. Las filas del ejército del pueblo serán integradas por millones de hombres y mujeres si desarrollamos la dirección capaz de interpretar y canalizar su voluntad de lucha, a partir de la unidad ya alcanzada y que testimonia el imponente acto del 17 de octubre. Ignorar este hecho o buscar falsos caminos solo puede conducir a una nueva traición o un nuevo fracaso. Nada puede esperar el pueblo del ejército de ocupación que ha sido su verdugo, ni de sus enemigos históricos, las minorías oligárquicas y el imperialismo. Como dijo Perón: "la emancipación de la clase obrera, está en manos de los propios obreros".

MARIO VALOTTA

EL FIN DE KRUSCHEV Y LA ATOMICA CHINA SIGNAN UNA EPOCA

Lea pág. 2

HAY QUE DESTRUIR A LA OLIGARQUIA

Lea pág. 4

LO QUE SILENCIAN LOS CABLES

EL CAIRO: NO, AL IMPERIALISMO

EL HECHO QUIZAS mas significativo de la Conferencia de El Cairo, recientemente finalizada, es la insólita repercusión que la misma tuvo en todos los órganos de la prensa, aun aquella que con más obsecuencia observa los dictados de los monopolios de la información imperialista. Decimos insólito porque recordamos en qué forma esa misma prensa, en abril de 1955, al realizarse la Conferencia de los Pueblos Afroasiáticos, en Bandung (Indonesia), ignoró la misma, o en el mejor de los casos, aludio a ella con disimulada sorna.

Sekou Toure, presidente de Guinea, se alineó en El Cairo en la línea que expresó la más clara definición antimperialista. El líder de Guinea forma parte del nacionalismo revolucionario africano.

SE TRATABA, EN aquel momento, de un gesto que para las potencias imperialistas asumía caracteres incomprensibles: veinticuatro naciones que habían obtenido recientemente su independencia de las metrópolis coloniales asumían el derecho de reunirse y trazar una línea de coincidencia, de solidaridad, estructurando una serie de principios comunes a todas ellas, *sin ingerencia ni intervención de las grandes potencias imperialistas*. Este hecho asumía contornos revolucionarios en el panorama internacional de entonces. Bandung señaló un paso importantísimo en el ocaso del colonialismo.

Posteriormente se realizaron otras conferencias similares, la más importante de las cuales fue la reunión de países no alineados en Belgrado, en 1961. Aún entonces la reacción de las metrópolis coloniales fue de una cierta indiferencia, de una cierta frialdad.

Hoy la evidencia ya no puede ser negada. La gran fuerza histórica de nuestros días se encuentra en el inmenso conglomerado formado por los pueblos que han despertado a una nueva conciencia política, sacudiendo las seculares cadenas del colonialismo. De allí que las miradas de todo el mundo estuvieran fijas en El Cairo. De allí que el mismísimo Lindon Johnson se viera obligado a dirigir una nota a la conferencia. Los curiosos términos de la misma (habla allí de un repudio al imperialismo del que su país es la máxima expresión en el mundo) revelan un sugestivo mecanismo defensivo propio de la caducidad del sistema que representa.

El episodio más llamativo de la conferencia fue el unánime repudio de las delegaciones a admitir la presencia del títere imperialista Thsombe. Parece obvio insistir que Thsombe asume para la conciencia nacional africana el símbolo perfecto de la más espúrea colaboración con el colonialismo. Amanuense dócil de los intereses que durante centurias sometieron al Congo a uno de los más inhumanos regímenes coloniales, Thsombe no podrá nunca levantar la acusación que pesa sobre él: su responsabilidad en el asesinato de Patrice Lumumba.

Por otra parte, el rechazo del cipayo de Katanga está imbricado con la ardiente cuestión del Congo, desgarrado hoy por una guerra de liberación que enfrenta a los intereses imperialistas a través de sus personeros locales —Kasabuvu, Adoula y Cía., y hoy, en una maniobra desesperada y última del imperialismo, Moisés Thsombe— con concepciones revolucionarias que no son sino la concreción póstuma del luminoso ideario de Lumumba.

Por eso el rechazo de Thsombe fue un símbolo del carácter altamente positivo que tuvo la Conferencia, porque significó el definitivo repudio de las naciones allí representadas a las turbias y rastreras maniobras imperialistas que aquél simboliza. El Cairo tuvo así el signo de Patrice Lumumba. No el de su asesino.

■ LOS PUNTOS DE FRICCION

Como es lógico tratándose de pueblos que afrontan innumerables problemas derivados del tránsito de una situación política y económica dependiente, a la independencia jaqueada por los tentáculos más sutiles del neocolonialismo, graves tensiones internacionales se dibujaron en el telón de fondo de la conferencia.

La debatida cuestión de la unidad árabe, tantas veces postergada, unida ahora al conflicto con Israel por la desviación de las aguas del Jordán y bajo cuya superficie se agita la presencia imperialista en el Medio Oriente. La pugna en el Yemen, donde los intereses petroleros británicos se resisten todavía a abandonar sus privilegios. El candente problema de Chipre, sacrificada en una lucha cruenta y estéril por la voracidad del imperialismo. Las agresiones inglesas a la soberanía indonesia a través de la creación de la ficticia Federación Malaya. El bloqueo comercial y las amenazas de agresión a Cuba. Las trampas y dilaciones de Inglaterra para poner fin a su dominio, expresado en un régimen colonial de bárbara crueldad en Rhodesia del Sur. La política antiafricana y criminal del "apartaheid" en Africa del Sur. La persistencia de uno de los sistemas coloniales más retrógrados que se hayan conocido —el dominio portugués en Angola— en el cual se desarrolla desde hace tiempo, ante la indiferencia y la interesada negativa a intervenir de las grandes potencias, una cruenta guerra de liberación.

Estas son algunas de las fricciones que se debaten en el escenario de este inmenso mundo representado en El Cairo y la característica común de todas ellas es el esfuerzo desesperado de los intereses imperialistas por mantener, a través de la forma que sea, cruda y descarada, otras las elegantes fintas del soborno diplomático o el manoseo económico, las ataduras con el ex mundo colonial.

A estos conflictos deben agregarse situaciones de malestar interno como la que vive la India, por ejemplo, aplastada por graves e irresolutas contradicciones y fácil presa de los manejos neocolonialistas.

Es bueno hacer notar que unas veces la violencia más los gobiernos representados en El Cairo asumen una graduación muy diversa en cuanto a la representación auténtica de sus respectivos pueblos. Algunos de ellos, como los casos, por ejemplo, del emperador de Etiopía o del rey de Arabia Saudita, son realmente típicos personeros de los intereses imperialistas que aún dominan a sus pueblos. Y ni que hablar de la presencia en El Cairo, en calidad de observadores de algunos enviados de las minorías opresoras que sojuzgan en nombre y comisión del Pentágono, a los pueblos de América Latina. Por ejemplo, los enviados del "demócrata" Raúl Leoni, del gorila Castello Branco, o del fraudulento y temblequeante Arturo Illia. Las masas irredentas de América Latina integran, sin lugar a dudas —como lo hace por derecho propio el gobierno revolucionario y popular de Cuba—, ese conglomerado humano en surgimiento. Nunca, ese puñado de opresores que fue a El Cairo a "observar", enviados por el imperialismo en una maniobra tendiente a diluir el contenido revolucionario y antiimperialista de la conferencia.

Sea como sea y admitiendo que en El Cairo "no estuvieron todos los que son ni son todos los que estuvieron", la definición firme y clara de una posición antiimperialista no pudo ser eludida.

En este sentido la dinámica de la conferencia fue llevada por los representantes auténticos de los pueblos que están coronando su proceso de total liberación nacional. El ejemplo irreversible del definitivo triunfo y consolidación de las revoluciones nacionales condujo a delegaciones como las de Cuba, de Egipto, de Argelia, de Indonesia a los representantes del nacionalismo revolucionario del Africa negra como Naruma, de Ghana; Modibo Keita, de la Federación Malí; Sekou Toure, de Guinea, a asumir el legítimo liderazgo de la conferencia, frente al ya desteñido y falseado neutralismo de ciertos gobiernos comprometidos con el imperialismo.

Las resoluciones aprobadas demostraron cabalmente lo inicuo de las posiciones del imperialismo que intenta frenar la definitiva liberación de los pueblos hasta ayer sometidos. Aún los gobernantes "dóciles" a los dictados de las antiguas o las nuevas metrópolis revelaron en El Cairo su falta de representatividad y la falsedad y debilidad de sus mandatos sobre pueblos en los que ya germinan las condiciones revolucionarias que desterrarán para siempre las cadenas.

La firme adhesión de la conferencia a la guerra de liberación que libran en An[...] patriotas africanos sig[...] convalidación de la doctr[...] la "violencia justa", esto [...] derecho de los pueblos a [...] a la violencia para log[...] auténtica liberación.

Junto a esta última —[...] condena expresa al bloq[...] Cuba— asume gran imp[...] cia la resolución que des[...] cara y condena al imperi[...] y al neocolonialismo. Un [...] fragmento de la problem[...] política más actual en el [...] uente africano sobre tod[...] por cierto también, en [...] condiciones en nuestra A[...] ca Latina— la constitu[...] neocolonialismo. Es deci[...] sustitución de la antigu[...] minación política a travé[...] gobernantes metropolita[...] por una independencia m[...] mente formal, que escond[...] dominación de los resortes [...] nómicos —a través de g[...] nantes digitados— por par[...] la antigua potencia.

Por ello la estrategia d[...] liberación de los pueblos [...] tidos debe estar encamin[...] hoy —ya casi totalmente [...] tidos los antiguos bastione[...] loniales— a combatir tant[...] viejas, como esta nueva e[...] diosa forma de esclavitud [...] nómica que impide y aho[...] cabal independencia de los p[...] blos.

La Conferencia de El C[...] ha demostrado una vez má[...] existencia ya inocultable d[...] gran corriente históric[...] ocupa el lugar protagónic[...] esta segunda mitad del s[...] veinte. En cuanto milita[...] del peronismo revolucionar[...] es decir, integrantes de un [...] vimiento de liberación naci[...] que desde hace casi v[...] años brega por la incorpo[...] ción de nuestra patria a [...] gigantesca y ya gloriosa ep[...] va de los pueblos posterga[...] saludamos con júbilo a los p[...] blos hermanos que han re[...] mado en El Cairo su voca[...] antiimperialista. Y anuncia[...] que está próxima la hora [...] que las banderas que ellos [...] enarbolado en El Cairo —y [...] es también la nuestra— [...] tuyan a las que hoy simb[...] za la dependencia y la entr[...] al imperialismo.

DOS GOLPES AL ACUERDO URSS-EEUU

LA CAIDA DE KRUSCHEV Y LA BOMBA ATOMICA CHINA

Dos resonantes acontecimientos de la última semana adquieren el valor de símbolo del derrumbe inevitable de la política de grandes potencias impuesta por el imperialismo para perpetuar y acrecentar su dominio en todo el mundo, a expensas de la explotación y la subordinacción de los pueblos, especialmente de América Latina, Asia y Africa. El primero de ellos es el desplazamiento de Khruschev de la dirección de la Unión Soviética. El segundo, el ensayo nuclear realizado por China Popular.

Nikita Kruschev: desplazado de la dirección de la URSS por el fracaso de su política de conciliación con el imperialismo. Los nuevos dirigentes aún no han definido claramente su política.

LA ESTREPITOSA caída de Nikita Kruschev es la consecuencia de la sucesión de derrotas de la política seguida, tanto en el plano nacional como internacional, pero especialmente en este último campo, por la Unión Soviética bajo su dirección. En un momento que se caracteriza por el desarrollo incontenible de los movimientos de Liberación en todo el mundo, y por las sucesivas derrotas sufridas por el imperialismo y el colonialismo ante el crecimiento permanente de las revoluciones populares, Kruschev pretendió llevar adelante la política de conciliación y acuerdo con los Estados Unidos, que están al frente de las fuerzas del imperialismo. Esa política tendía a frenar el impulso de lucha de los pueblos, y se resumía en su famosa afirmación: "Si la Unión Soviética y los Estados Unidos se ponen de acuerdo, juntos pueden solucionar los problemas mundiales y nadie se va a atrever a oponer a una política de paz asentada sobre la fuerza de las dos más grandes potencias del mundo." Bajo una apariencia "pacificadora" pretendía establecer juntamente con el imperialismo un nuevo reparto del mundo, sin que los pueblos tuvieran voz ni voto en las decisiones de las grandes potencias. Dentro de esta política de la Unión Soviética, las luchas revolucionarias de los pueblos adquirían, lo mismo que para el imperialismo yanqui, el carácter de "perturbaciones a la paz mundial". Las diferencias entre la guerra desatada por el imperialismo para continuar explotando y oprimiendo a los pueblos, y las guerras revolucionarias iniciadas por los pueblos para lograr su Liberación, desaparecían. Lo mismo es la víctima y el verdugo: ambos "perturban la paz mundial".

Esta política ha ido de fracaso en fracaso, y al mismo tiempo llevó a la Unión Soviética a unirse cada vez más a la política del imperialismo yanqui. En la disputa, cada vez más violenta con el Partido Comunista chino, cada vez la Unión Soviética se ha prestado más abiertamente al planteo yanqui, tendiente a aislar a China, lo mismo que a los demás pueblos del mundo que luchan contra el imperialismo. Pero esta política lo único que ha logrado es llevar al aislamiento cada vez mayor de la propia URSS.

La declaración de El Cairo señalando que la lucha implacable contra el imperialismo y el colonialismo es la tarea fundamental de los llamados "pueblos no alineados", fue la última y quizá más grave derrota de la política conciliadora de la URSS bajo la dirección de Kruschev. Su desplazamiento no implica, sin embargo, un cambio fundamental de la política soviética. Sus sucesores se han cuidado muy bien de aclararlo. Por el contrario, muchos de ellos han sido los "teóricos" de la doctrina kruscheviana. Lo que le reprochan a Kruschev no es su línea política general, si no la "táctica errónea" utilizada en su aplicación.

El pueblo chino celebra el aniversario de su Libera ción. Su logro de la bomba atómica, asesta otro rudo golpe al monopolio y chantaje nuclear de las grandes potencias.

Las condiciones que dieron lugar a la "doctrina" de Kruschev no han variado fundamentalmente. La nueva conducción tratará seguramente de sacar a la política de la URSS del callejón en que se encuentra. Con ese fin, es posible que intente recuperar el prestigio perdido entre los pueblos oprimidos que luchan por su Liberación, dando algunos pasos atrás en su línea conciliadora. Dentro del movimiento comunista internacional, puede esperarse que dé algunos pasos atrás en la querella ideológica con el Partido Comunista chino, abandonando por el momento su intento de segregarlo, política que ha hecho peligrar su hegemonía en el movimiento comunista mundial. En el plano interno, debe tratar de solucionar los graves problemas económicos producidos por la anarquía surgida del intento de basar el desarrollo económico en una vuelta a métodos capitalistas. Es difícil, sin embargo, que estos cambios, meramente tácticos, puedan "salvar" a la política conciliadora de la URSS de su fracaso. El desarrollo de la revolución en todo el mundo obliga a una definición clara, que no puede soslayarse con simples "cambios tácticos".

■ LA ATOMICA CHINA

El otro gran acontecimiento de la semana ha sido el estallido de la primera bomba atómica china. De esta manera, las ilusiones del imperialismo de mantener el monopolio de las armas nucleares, intento reflejado en el pacto de Moscú del año pasado, han sufrido un nuevo y duro golpe. Así la política de los Estados Unidos basada en el chantaje nuclear, encuentra cada vez menos posibilidades de aplicación. Ahora —con Francia— son dos las potencias no firmantes del pacto de Moscú que poseen el arma atómica. De esta manera, contra la opinión que pretenden hacer prevalecer quienes detentan el monopolio nuclear, las posibilidades de una guerra atómica se alejan cada día. Pero al mismo tiempo, adquiere más vigencia que nunca el hecho de que la liquidación del imperialismo sólo puede ser el resultado de la lucha de los pueblos por su Liberación.

LAS ELECCIONES INGLESAS: TODO EN FAMILIA

EN UNA SEMANA llena de sucesos importantes que repercutieron en la opinión pública, los cables informaron sobre la realización de las elecciones inglesas. Quizá lo que mejor pueda servir para dar una impresión sobre el tema ha sido la escasa importancia que se le ha dado al evento electoral, uno de cuyos puntos álgidos fue determinar a cuál de los dos bandos irí a apoyar el cuarteto de Los Beatles.

El otrora expoliador y poderoso león británico ha perdido su melena. Los nuevos tiempos son duros y la soberbia del viejo imperio debe soportar hoy la fase descendente de su prestigio.

En la elección se enfrentaron las dos tradicionales fracciones políticas del país. El "encontronazo" fue, aún, presentado por algunos órganos de prensa como el enfrentamiento entre una corriente moderada y otra "radical", de "avanzada", de "izquierda". Rascando apenas debajo de la gastada fraseología de las agencias, es posible advertir que no había tal diferencia. Las plataformas eran casi idénticas, con lo que queda dicho que la mente de "izquierda" inglesa no es sino una débil corriente neoliberal cuyo tinte no va más allá de un lenguaje epidérmico.

La elección la ganó el Labour Party por una pequeña diferencia. Los conservadores cayeron envueltos aún en los ecos del estrepitoso caso Profumo, que golpeó duramente las defensas "moralistas" de la sociedad inglesa.

El triunfo de las huestes de Harold Wilson no ofrece mayores problemas a la Casa Blanca. Por el contrario, viene a consolidar el "frente europeo" en la política internacional de los Estados Unidos. Wilson será un oportuno contertulio para Johnson, alineándose con Ludwig Erhard en las filas de sus aliados "dóciles", para contrarrestar las maniobras "independientistas" de De Gaulle. En tal sentido es especialmente oportuna esta victoria porque contribuirá a consolidar, aunque sea precariamente, las maltrechas filas de la NATO. Wilson, por otra parte, ha prometido abandonar todo lo que pueda significar una pretensión de lograr una fuerza nuclear propia. Tal vez el punto en que puedan surgir diferencias, sea el referente a la corriente comercial con Cuba, materia en la cual Wilson deberá soportar la andanada de reproches de sus colegas del otro lado del Atlántico.

Pero lo concreto es que Inglaterra se va a limitar a seguir cumpliendo la función de amaestrado peón europeo de la política yanqui, al mismo tiempo que continuará regulando su estructura económica para integrarla a los intereses de los Estados Unidos.

Por último, la nueva administración británica va a demostrar cuál es el alcance real de la política de la actual izquierda liberal europea en aquellos problemas referidos a la liquidación del imperio y a los intereses neocoloniales. Al respecto hay indicios en la política colonial llevada por la bancada laborista en estos últimos años. Todas las iniciativas tendientes a ahogar, sea por la violencia o por la asfixia y dominación económica la real independencia de los territorios coloniales han contado, en última instancia, con el asentimiento de los laboristas. Es éste el caso especial del problema más espinoso que afronta Gran Bretaña actualmente: el de Rodhesia del Sur, sometida aún a un régimen de cruel opresión. En este punto se va a terminar de mostrar cuál es el grado real de "progresismo" de estos "teóricos" encorbatados del socialismo "fabiano" al estilo de la Cámara de los Comunes.

OTRO CRIMEN YANQUI

La semana anterior fue asesinado en Saigón el patriota vienamita Nguyes Troi, de 19 años. El bárbaro crimen cometido por el imperialismo yanqui contra uno de los cientos de miles de luchadores por la causa de la Liberación de Indochina se agrega así al cúmulo de acciones de salvajismo que jalonan toda la intervención de los Estados Unidos en el sudeste asiático.

El asesinato de Troi revela una vez más la falta de control del imperialismo y el pánico que gobierna a sus acciones. Los pueblos de todo el mundo saben muy bien quién fue el verdugo. Quizá piense el imperialismo que la sangre de los mártires populares puede detener el proceso de todo un pueblo en rebeldía. No tardarán mucho en advertir su error. Nguyen Troi murió gritando: "¡Fuera los yanquis!". Y ese grito resume la decisión de todo su pueblo de dejar si es preciso su vida en la lucha. Por eso, el martirio de Nguyen Troi preanuncia la victoria final de su pueblo.

LA SEMANA POLITICA

LA CLASE TRABAJADORA argentina, con su presencia multitudinaria, que desbordó la Plaza Once, en conmemoración del glorioso 17 de octubre, acaba de asestar otro duro golpe a la reacción, demostrando que han fracasado rotundamente los intentos que durante nueve años ha realizado el gorilaje para tratar de quebrar la unidad conquistada en torno de Perón. La burocracia conciliadora del Movimiento, a la que cada día que pasa se le acorta el plazo fijado por el General, ha comprobado también que sus planes derrotistas tendientes a "desinflar" el Peronismo, vaciándolo de su contenido esencialmente revolucionario y llevándolo por el camino del pacto y del compromiso con los enemigos del pueblo, se han visto nuevamente frustrados. Los cientos de miles de trabajadores que, venciendo el sabotaje de la dirección entreguista del movimiento, y superando las mil artimañas de las fuerzas represivas del régimen para impedirle su acceso a la Plaza Once, expresaron con su presencia combativa que las bases no aceptan la conciliación y, en cambio, exigen la acción decidida contra el sistema. Al régimen usurpador, impotente para evitar esta clara e imponente manifestación de repudio popular, sólo le quedó el "consuelo" de descargar nuevamente su odio asesino contra el pueblo, recurriendo a una torpe y sanguinaria represión que, en definitiva, no sirve para otra cosa que enseñar a los trabajadores que el único camino que queda es el de la lucha sin cuartel contra el privilegio.

QUEREMOS A PERON RECLAMO EL PUEBLO

CON FERVOROSA ATENCION SE ESCUCHO AL LIDER. SILBIDOS PARA LOS TRANSFUGAS

■ [...]BOTAJE DE LOS [...]NSFUGAS

[...] burócratas intentaron [...]dos los medios trabar la [...]rrencia de los trabajado[...] Plaza Once. Su intención [...]lizar al Movimiento Ma[...]rio simplemente como [...] de cambio en sus sucias [...]ciaciones con el régimen, para poder llevar adelan[...] planes entreguistas, ne[...]n evitar cualquier mani[...]ión de combatividad del [...] que "asuste" a la reac[...] Por eso, hicieron todo lo [...]e por retacear la propa[...] y darle a ésta un conte[...] conciliador que no está [...]erdo con los sentimien[...] la conciencia de las ba[...] Los carteles y volantes de [...]ción a concurrir al acto [...]on a los activistas sólo el [...]terior, repitiendo la con[...] saboteadora que mostra[...]sos mismos burócratas [...] orden de voto en blanco [...] por Perón el 7 de julio. [...]mbargo, las bases suple[...]on creces la defección de [...]eudodirigentes, utilizando [...]curso más elemental: el [...] de pintura y la brocha. [...]a misma intención de des[...]ar la concurrencia del pue[...]dejaron "filtrar" el texto [...]iscurso grabado de Perón, [...]nsólitamente fue leído por [...]pergorila Bonardo por te[...]ón y apareció en diarios del día anterior. Creían así que muchos compañeros, conociendo anticipadamente el mensaje del Jefe del Movimiento, iban a perder interés en concurrir a Plaza Once. Los hechos demostraron la estupidez de esta sinuosa maniobra. Los trabajadores, que ya han alcanzado un alto grado de conciencia, comprendieron muy bien la necesidad de liquidar las ilusiones de los tránsfugas que se sienten "herederos de Perón" y de infringir otra derrota al régimen, demostrando el repudio popular a su política reaccionaria y antinacional.

■ LA IMPOTENCIA DE LA FRAUDEMOCRACIA

El régimen también trató de impedir por todos los medios a su alcance la llegada de los trabajadores a Plaza Once. Sólo dos días antes se decidió a otorgar el permiso para la realización del acto. Ya en la fecha, reprodujo las maniobras ensayadas con motivo de la visita de De Gaulle: detener el paso de camiones y micros cargados de trabajadores en los accesos a la ciudad, cerrar el tráfico en avenidas y calles importantes, etc. Ya sobre la hora del acto, directamente impidieron el paso de las columnas, obligándolas a dar grandes rodeos. Prácticamente, la zona de Once fue sitiada por las fuerzas de represión, dispuestas en un despliegue descomunal. Una vez más las minorías que usurpan el poder demostraron así el temor que sienten ante la presencia masiva del pueblo. Pero nuevamente los trabajadores superaron todas las dificultades y obstáculos, llenando y desbordando la Plaza Once.

■ IMPRESIONANTE MULTITUD

Es así que muchas horas antes de la anunciada para la iniciación del acto, la plaza presentaba un aspecto impresionante. Muy temprano se habían ubicado frente al estrado las delegaciones del interior y por las calles de acceso llegaban interminables columnas de trabajadores, haciendo resonar en las calles sus gritos: "¡Perón, Perón, revolución!"; "Illia, Perette, cuiden el sillón hasta que llegue el dueño que se llama Juan Perón"; "Lucha sí, tregua no"; "Perón sí, otro no".

Es así que al momento de iniciarse el acto, la muchedumbre llenaba íntegramente la plaza y la desbordaba por Rivavia, Pueyrredón, Bartolomé Mitre, Jujuy, etc. Jamás Plaza Once presentó el aspecto de este 17 de octubre. Se derrumbaron así las esperanzas de la reacción. El pueblo demostró que se mantiene férreamente unido en torno del Gral. Perón.

■ LOS BUROCRATAS SILBADOS POR EL PUEBLO

La burocracia sufrió así un nuevo cachetazo de las bases. Sus ilusiones de herencia de un "Peronismo sin Perón", que le sirva para venderlo en el mercado de votos de las farsas electorales de las minorías, se estrelló contra la realidad. La multitud reunida en la plaza, como 19 años atrás, exigió una sola cosa: "¡Queremos a Perón!". Los tránsfugas fueron repetidamente interrumpidos por este grito que les zumbaba en los oídos y que les hizo perder la paciencia, hasta el punto que en varias ocasiones tuvieron que pedir, casi llorando, "que los dejaran hablar". Los bombos y los chiflidos con que el pueblo "saludó" a los tránsfugas, entregadores del Movimiento y de su Jefe, fueron la más elocuente expresión del repudio que sienten los trabajadores por sus maniobras claudicantes. Tanto que el "alcahuete" Vandor no se atrevió a decir un discurso, sino que se limitó a leer un engendro al que aparatosamente llamaron "plan de lucha por el retorno", cuyo único contenido cierto es el de proponer "el diálogo" con los gorilas de todo pelaje. En ese momento la rechifla del pueblo alcanzó su punto máximo: "¡Lucha sí, tregua no!", fue su clara y terminante respuesta.

■ HABLA PERON

En contraste con el expresivo y permanente clamor de las bases, que acompañó y tapó por momentos la voz de los tránsfugas, se produjo un impresionante silencio cuando comenzó a escucharse la voz grabada del General Perón. El acto alcanzó en este punto su máxima solemnidad. Disciplinadamente se acallaron las voces y cesó el permanente "tam, tam" de los bombos. Claramente pudo escucharse el Mensaje del Jefe del Movimiento que anunció, en forma terminante: "Yo sé que en este 17 de Octubre el Peronismo está de pie en todo el país esperando mi palabra y mi llegada. Por eso he decidido regresar inquebrantablemente en el año 1964, para cumplir como yo entiendo con la Patria y con el Pueblo. Así, regresaré agotando las instancias para que sea con tranquilidad. Pido a la Providencia que no sea necesario hacerlo en otra forma, aunque ya no será ni mi culpa ni la del Pueblo. Invoco el recuerdo de la que fue abanderada de los humildes: Eva Perón, que desde la eternidad nos observa para ver si sabemos cumplir con nuestro deber de Peronistas y argentinos". La cerrada ovación con que el pueblo saludó las palabras del Jefe, subrayaron otra vez que, por encima de los burócratas, la unidad entre Perón y el pueblo permanece inquebrantable.

■ LA FURIA DEL REGIMEN

Las minorías usurpadoras, que no son capaces de llenar de gente ni una plazoleta, como lo demostraron pocos días antes en el primer aniversario de la fraudemocracia, no pueden sentir sino odio ante esta manifestación masiva de los trabajadores. Ese odio quedó expresado en la furia con que actuaron las fuerzas represivas contra los manifestantes que se dispersaban. El régimen, que ya ha probado el gusto de la sangre del pueblo en Córdoba, se desliza insensiblemente por el camino de la violencia antipopular. En su impotencia, llegaron esta vez a provocar incendios para tratar de atribuirlos a las "turbas irrefrenables". Pero la propia filmación de un noticiero de televisión, que rápidamente fue censurada, demostró claramente que fueron las bombas de la policía las que produjeron el incendio.

De esta manera, el régimen demuestra que con la reacción no es posible la conciliación y que sólo queda un camino para conquistar la Liberación, expresado en la demanda del pueblo: "¡Lucha sí, tregua no!".

Plaza Once. ¡Perón, Perón, Revolución!, fue el grito que expresó la voluntad del pueblo.

Al régimen, impotente ante el pueblo, sólo le resta descargar contra él su odio asesino.

[E]NTRE EL MIEDO Y EL ODIO AL [P]UEBLO, EL REGIMEN SE HUNDE

[...]SE CONFIRMO la denuncia de COMPAÑERO sobre la participación del ejército de ocupación en la guerra del Vietnam, al servicio del imperialismo yanqui. El gorilismo "azul" aumenta su presión sobre el "buenudo". El régimen, que ya se manchó las manos de sangre en Córdoba, se dispone a aumentar la represión antipopular. 12 de octubre: nuevo papelón de la "fraudemocracia" en su primer aniversario.

Palmero hizo llegar a las fuerzas de represión su "calurosa felicitación" por su acción criminal contra el pueblo, en Córdoba y en Buenos Aires.

Onganía: ya se aproxima su fin. Sus colegas del gorilismo azul ya lo consideran "demasiado usado" y quieren reemplazarlo por Lanusse.

[...]CCIDENTE", que se suma a los [...] que suelen "sufrir" los [...]pteros de Vietnam del Sur [...] de los guerrilleros, con[...] muy rápidamente la denun[...] que hizo COMPAÑERO en la [...] pasada sobre la partici[...] de militares del ejército [...]upación de nuestro país en [...]erra contrarrevolucionaria [...]a a cabo el imperialismo [...] contra el pueblo vietna[...] Dos cipayos, el vicecomo[...] Carlos de Alvear y F. de la [...] pudieron salvarse, por esta [...] del justo castigo que tarde [...]prano caerá sobre ellos por [...]gonzosa acción al servicio [...]entágono. Pero, de todos [...] quedó claramente al des[...] el grado de sometimien[...] que ha caído el ejército [...]imen bajo los dictados del [...]lismo, luego de la concre[...] del pacto de capitulación [...]ado por el "virrey yanqui" [...]do Suárez con el Pentágo[...] Las fuerzas de ocupación de [...] país han quedado conver[...] en un eslabón más dentro [...] estrategia global de los Es[...] Unidos para tratar de man[...] y ampliar su dominación en [...] mundo. La próxima "vi[...] del jefe del Pentágono a la [...] tiene, dentro de este [...] el objetivo de pasar re[...] a las medidas adoptadas ba[...] directivas para "moderni[...] el ejército de ocupación y [...] a punto" para la acción [...] contra el pueblo, tarea [...] que se prepara rápida[...] El imperialismo yanqui, [...]do por sus permanentes [...]s en Vietnam y por las [...] sufrieran los ejércitos colo[...] franceses, ingleses, portu[...] y belgas en diversos pun[...] Asia y de Africa, pretende [...] guerra antipopular en [...] país sin arriesgar sus pro[...]dados, utilizando las pro[...] fuerzas armadas del régi[...] para la sucia tarea.

■ [LOS] AZULES CONTINUAN [LA] OFENSIVA

[...] "fraudemocracia", con el [...]" a la cabeza, aunque [...]mentalmente estuviera ligado a los viejos intereses del colonialismo europeo y haya hecho algunos débiles intentos para resistir la penetración norteamericana, en última instancia no ha tenido más remedio que someterse a las imposiciones del Pentágono, ante las razones de "fuerza mayor" esgrimidas por éste. Al régimen del privilegio sólo le queda una base de sustentación: las fuerzas armadas de represión, totalmente dominadas por los sectores castrenses que sirven a la política de penetración del imperialismo yanqui. No le queda, pues, más remedio que aceptar sus condiciones para permanecer en el poder. De todos modos, aunque "buenudamente" vaya cediendo paso a paso, no puede eludir su propio destino, que ya comienza a vislumbrar con tonos tétricos en el horizonte. En tal sentido, los mandos "azules", al total servicio de los yanquis, comienzan a apretar más el torniquete.

En las últimas semanas han comenzado a "darle manija" al gorila Lanusse como un posible sucesor de Onganía, para poner en práctica una línea mucho más dura aún frente al constante ascenso de las masas populares nucleadas en el peronismo. La especulación es sencilla. El gobierno fraudulento de las minorías, frente al incontenible proceso de definición revolucionaria del Movimiento Mayoritario, ve acercarse el momento en que la violencia antipopular será su último recurso para sobrevivir. Y en el momento en que se decida a descargar abiertamente la represión, quedará ya sin alternativas, atado de pies y manos al ejército de ocupación, que lo utilizará mientras le sea útil como "máscara legal" para después tirarlo al tacho de basura. De ahí el entusiasmo del gorilaje "azul" para obligar al "buenudo" a una pronta definición.

■ LA BANDA PETROLERA: MANOTAZOS DE AHOGADO

La diezmada "banda petrolera" también tiene sus propios intereses en una pronta "definición" violenta de la "fraudemocracia" frente al peronismo, con vistas al frente-trampa con que sueñan para las elecciones de marzo. El traidor Frondizi y el "batilio" Frigerio saben muy bien que a esta altura del partido, la única forma en que podrán recoger algunos votos reside en aprovechar la proscripción del Movimiento Mayoritario y tratar de "enganchar giles" para su maniobra frentista. El mismo traidor lo dijo no hace mucho tiempo: "el peronismo será proscripto y entonces seremos nosotros los que capitalizaremos sus votos. Perón sólo podrá volver embalsamado a la Argentina." De ahí que los petroleros hayan impulsado una serie de pequeñas provocaciones tendientes a apresurar también la definición proscriptora del régimen. El juez frigerista Insaurralde ordenó la detención de los "gorditos" de la CGT a raíz del Plan de Lucha, procurando al mismo tiempo apresurar el afloramiento del gorilismo del régimen y levantar, de paso, un poco las acciones de los burócratas que funcionan como sus cómplices dentro del Movimiento Mayoritario. La semana pasada, el mismo Insaurralde, antes de "tomarse licencia", ordenó el allanamiento de la CGT. Por último, uno de los jueces recientemente confirmados, declaró "constitucional" el decreto 4161.

■ UN NUEVO PAPELON DE LAS MINORIAS

La "nota cómica" de la semana estuvo a cargo del propio "buenudo". Después de la humillación sufrida de manos del pueblo durante la visita de De Gaulle, que lo dejó en ridículo a los ojos de todo el mundo, trató de resarcirse haciendo una "gran demostración de fuerzas" en la celebración del primer aniversario de la "fraudemocracia". Lo único que logró fue aumentar su ridículo exponiendo su total orfandad de pueblo. A pesar que trató de aprovechar que la colectividad española festejaba también la fecha frente al monumento a Colón, para "hacer número", no logró juntar más que cuatro gatos locos que, comparados con las acciones masivas del peronismo de pocos días antes y las del 17 de octubre, aparecieron aún más empequeñecidos.

Así, semana a semana, al mismo tiempo que el margen de maniobra de los conciliadores se va estrechando, el régimen va poniendo al desnudo sus fisuras y su debilidad. Los días de la "fraudemocracia" se acortan y se aproxima el momento de iniciar la batalla final por la Liberación y por el regreso incondicional y definitivo del General Perón a nuestro país.

MARCELO SANCHEZ SORONDO EN LAS TABLAS

EL INEFABLE Marcelo Sánchez Sorondo ha vuelto a las andadas.

Ejemplar típico de la fauna ultraoligárquica, enemigo mortal y declarado de la clase obrera, este "rancio" gorila hizo su rentrée en el escenario de una sala de la calle Corrientes, recitando un monólogo que, salvo algunas variaciones producidas por el miedo, viene repitiendo desde los tiempos de "Azul y Blanco" y "Segunda República". Después del acostumbrado guitarreo sobre "el glorioso pasado y sus "formidables abuelos", el "vacuno patricio" evidenció todo el espanto que le brota al sólo anuncio del regreso del General Perón para encabezar y llevar hasta el fin la lucha por la liberación nacional. Así, "con gran énfasis", reclamó la unidad del ejército yanqui de ocupación —él lo llamó "Fuerzas Armadas"— y escupió esa extraña mezcla de odio y terror que le producen las masas populares peronistas y el propio Movimiento, a quienes tildó de "aluvión demagógico". Sin embargo, este gorilazo con careta folklórica, que estamos seguros de que si ve cinco obreros juntos corre a esconderse debajo de la cama, no "melonea", a nadie. Le convendría más "quedarse en el molde". Y si se aburre demasiado contando vaquitas, ahora que se le dio por las tablas, que pruebe suerte como monologuista en algún teatro revisteril. A lo mejor, entre vedettes y musiquita resulta más divertido todavía.

Aunque aseguramos que su indiscutida vena cómica no le salvará de enfrentar la justicia del pueblo cuando le llegue el turno.

CARTA ABIERTA

AL CUADRO DE SUBOFICIALES DE LAS FUERZAS ARMADAS Y SEGURIDAD DE LA NACION

ESTA TIENE COMO MOTIVO principal, alertar al cuadro de suboficiales, que es y será la mano ejecutiva con que cuentan quienes, cegados por el ansia del poder, quieren llevarnos, como lo hicieron anteriormente, al sacrificio inútil e insensato.

Los suboficiales argentinos no vivimos engañados, y sabemos bien cuál es el verdadero sentimiento de nuestro pueblo, que es el engranaje que mueve a la nación.

Escuchamos atentamente el palabrerío de estos últimos días y es una vergüenza como se ha transformado el exacto sentido de las palabras. Solamente estando muertos se puede hablar en esa forma, pues sólo así es posible ignorar esta realidad argentina. Pero como hemos vivido, sentido y sufrido, todo el escarnio de estos últimos tiempos, como integrantes del pueblo no permitiremos que se juegue con nuestros sentimientos.

El cuadro de suboficiales debe despertar, debe saber, que es la columna vertebral de las instituciones armadas. Por lo tanto, es necesario entender que un cuerpo sin sostén no puede mantenerse en pie. Los suboficiales debemos tener plena conciencia de nuestro valer dentro de la institución.

El suboficial es mucho más importante de lo que se imagina, causa por la cual, la superioridad lo hace pasar desapercibido.

Dejó de ser aquel que entendía "que el superior siempre tiene razón". ¡NO!... ahora la razón se ve, se entiende, se juzga; el suboficial tiene conciencia de sus actos y responsabilidad.

Como pueblo entendemos que debemos conservar esa juventud puesta en nuestra manos para enseñarles el manejo de las armas, pero para la defensa de la soberanía de la Nación y no para usarlas por un mero capricho o para defender un bando u otro o en contra del pueblo.

Sin nuestro concurso es imposible la ejecución de órdenes en la paz y, con más razón, en el combate.

Sin el suboficial técnico no funciona el tanque, no se calibra el cañón, no se reglan los aparatos ópticos, no se distribuye el combustible, no se conserva el ganado, no salen los expedientes de los ministerios; tampoco navegan los barcos, ni vuelan los aviones, y sin el suboficial del cuerpo de comando, no se lleva al soldado hasta el combate.

Todo este material humano lo proporciona el pueblo, que es la Patria.

Las instituciones armadas cuestan muchos millones de pesos al país, es el sacrificio del pueblo, por lo que debemos mantenerlas, sólo al servicio de los intereses de la Nación.

El suboficial tiene conciencia de lo que es gobierno, vota y elige. Dejamos de ser ese suboficial que no tenía derecho a elegir y que estaba considerado en el mismo plano de los "dementes".

Por todas estas razones debemos interpretar el sentir de ese pueblo dolorido, que sufre, que siente hambre en un país rico. Porque hay hambre en los hogares argentinos, por falta de trabajo, jubilaciones impagas, remuneraciones miserables que no alcanzan a solventar en una mínima parte los gastos de una familia.

Se ha llegado a esto, camarada, y nos hablan de totalitarismo. Pero no somos ciegos ni torpes. Pasaron ya muchos años en las Fuerzas Armadas, hubo cientos de relevos, y siempre se escucharon las mismas promesas.

Por este resumen de antecedentes que llevaron al país a tal extremo, el cuadro de suboficiales debe salir al paso y poner freno al apetito de estos ambiciosos.

No debemos permitir que se juegue con la vida de nuestros conscriptos, las tropas son custodios de nuestra soberanía. Ya se mueven en las sombras quienes quieren obstaculizar el verdadero pensamiento del pueblo.

¿Nuevamente los suboficiales van a permitir el movimiento de los soldados para fines tan descabellados? ¡NO!

Una vez por todas hay que situarse en lugar de argentinos y de patriota.

"LOS QUE SE QUEMAN CON LECHE, CUANDO VEN LA VACA, LLORAN."

Sargento Gómez, de "Tambo Nuevo".

CeDInCI

LO QUE SILENCIAN LOS CABLES

EL CAIRO: NO, AL IMPERIALISMO

EL HECHO QUIZAS mas significativo de la Conferencia de El Cairo, recientemente finalizada, es la insólita repercusión que la misma tuvo en todos los órganos de la prensa, aun aquella que con más obsecuencia observa los dictados de los monopolios de la información imperialista. Decimos insólito porque recordamos en qué forma esa misma prensa, en abril de 1955, al realizarse la Conferencia de los Pueblos Afroasiáticos, en Bandung (Indonesia), ignoró la misma, o en el mejor de los casos, aludio a ella con disimulada sorna.

Sekou Toure, presidente de Guinea, se alineó en El Cairo en la línea que expresó la más clara definición antimperialista. El líder de Guinea forma parte del nacionalismo revolucionario africano.

SE TRATABA, EN aquel momento, de un gesto que para las potencias imperialistas asumía caracteres incomprensibles; veinticuatro naciones que habían obtenido recientemente su independencia de las metrópolis coloniales asumían el derecho de reunirse y trazar una línea de coincidencia, de solidaridad, estructurando una serie de principios comunes a todas ellas, *sin ingerencia ni intervención de las grandes potencias imperialistas*. Este hecho asumía contornos revolucionarios en el panorama internacional de entonces. Bandung señaló un paso importantísimo en el ocaso del colonialismo.

Posteriormente se realizaron otras conferencias similares, la más importante de las cuales fue la reunión de países no alineados en Belgrado, en 1961. Aún entonces la reacción de las metrópolis coloniales fue de una cierta indiferencia, de una cierta frialdad.

Hoy la evidencia ya no puede ser negada. La gran fuerza histórica de nuestros días se encuentra en el inmenso conglomerado formado por los pueblos que han despertado a una nueva conciencia política, sacudiendo las seculares cadenas del colonialismo. De allí que las miradas de todo el mundo estuvieran fijas en El Cairo. De allí que el mismísimo Lindon Johnson se viera obligado a dirigir una nota a la conferencia. Los curiosos términos de la misma (habla allí de un repudio al imperialismo del que su país es la máxima expresión en el mundo) revelan un sugestivo mecanismo defensivo propio de la caducidad del sistema que representa.

El episodio más llamativo de la conferencia fue el unánime repudio de las delegaciones a admitir la presencia del títere imperialista Thsombe. Parece obvio insistir que Thsombe asume para la conciencia nacional africana el símbolo perfecto de la más espúrea colaboración con el colonialismo. Amanuense dócil de los intereses que durante centurias sometieron al Congo a uno de los más inhumanos regímenes coloniales, Thsombe no podrá nunca levantar la acusación que pesa sobre él: su responsabilidad en el asesinato de Patrice Lumumba.

Por otra parte, el rechazo del cipayo de Katanga está imbricado con la ardiente cuestión del Congo, desgarrado hoy por una guerra de liberación que enfrenta a los intereses imperialistas a través de sus personeros locales —Kasabuvu, Adoula y Cía., y hoy, en una maniobra desesperada y última del imperialismo, Moisés Thsombe— con concepciones revolucionarias que no son sino la concreción póstuma del luminoso ideario de Lumumba.

Por eso el rechazo de Thsombe fue un símbolo del carácter altamente positivo que tuvo la Conferencia, porque significó el definitivo repudio de las naciones allí representadas a las turbias y rastreras maniobras imperialistas que aquél simboliza. El Cairo tuvo así el signo de Patrice Lumumba. No el de su asesino.

■ **LOS PUNTOS DE FRICCION**

Como es lógico tratándose de pueblos que afrontan innumerables problemas derivados del tránsito de una situación política y económica dependiente, a la independencia jaqueada por los tentáculos más sutiles del neocolonialismo, graves tensiones internacionales se dibujaron en el telón de fondo de la conferencia.

La debatida cuestión de la unidad árabe, tantas veces postergada, unida ahora al conflicto con Israel por la desviación de las aguas del Jordán y bajo cuya superficie se agita la presencia imperialista en el Medio Oriente. La pugna en el Yemen, donde los intereses petroleros britanicos se resisten todavía a abandonar sus privilegios. El candente problema de Chipre, sacrificada en una lucha cruenta y estéril por la voracidad del imperialismo. Las agresiones inglesas a la soberanía indonesia a través de la creación de la ficticia Federación Malaya. El bloqueo comercial y las amenazas de agresión a Cuba. Las trampas y dilaciones de Inglaterra para poner fin a su dominio, expresado en un régimen colonial de bárbara crueldad en Rhodesia del Sur. La política antiafricana y criminal del "apartaheid" en Africa del Sur. La persistencia de uno de los sistemas coloniales más retrógrados que se hayan conocido —el dominio portugués en Angola— en el cual se desarrolla desde hace tiempo, ante la indiferencia y la interesada negativa a intervenir de las grandes potencias, una cruenta guerra de liberación.

Estas son algunas de las fricciones que se debaten en el escenario de este inmenso mundo representado en El Cairo y la característica común de todas ellas es el esfuerzo desesperado de los intereses imperialistas por mantener, a través de la forma que sea, cruda y descarada, otras las elegantes fintas del soborno diplomático o el manoseo económico, las ataduras con el ex mundo colonial.

A estos conflictos deben agregarse situaciones de malestar interno como la que vive la India, por ejemplo, aplastada por graves e irresolutas contradicciones y fácil presa de los manejos neocolonialistas.

Es bueno hacer notar que unas veces la violencia más los gobiernos representados en El Cairo asumen una graduación muy diversa en cuanto a la representación auténtica de sus respectivos pueblos. Algunos de ellos, como los casos, por ejemplo, del emperador de Etiopía o del rey de Arabia Saudita, son realmente típicos personeros de los intereses imperialistas que aún dominan a sus pueblos. Y ni que hablar de la presencia en El Cairo, en calidad de observadores de algunos enviados de las minorías opresoras que sojuzgan en nombre y comisión del Pentágono, a los pueblos de América Latina. Por ejemplo, los enviados del "demócrata" Raúl Leoni, del gorila Castello Branco, o del fraudulento y temblequeante Arturo Illia. Las masas irredentas de América Latina integran, sin lugar a dudas —como lo hace por derecho propio el gobierno revolucionario y popular de Cuba—, ese conglomerado humano en surgimiento. Nunca, ese puñado de opresores que fue a El Cairo a "observar", enviados por el imperialismo en una maniobra tendiente a diluir el contenido revolucionario y antiimperialista de la conferencia.

Sea como sea y admitiendo que en El Cairo "no estuvieron todos los que son ni son todos los que estuvieron", la definición firme y clara de una posición antiimperialista no pudo ser eludida.

En este sentido la dinámica de la conferencia fue llevada por los representantes auténticos de los pueblos que están coronando su proceso de total liberación nacional. El ejemplo irreversible del definitivo triunfo y consolidación de las revoluciones nacionales condujo a delegaciones como las de Cuba, de Egipto, de Argelia, de Indonesia a los representantes del nacionalismo revolucionario del Africa negra como Naruma, de Ghana; Modibo Keita, de la Federación Mali; Sekou Toure, de Guinea, a asumir el legítimo liderazgo de la conferencia, frente al ya desteñido y falseado neutralismo de ciertos gobiernos comprometidos con el imperialismo.

Las resoluciones aprobadas demostraron cabalmente lo inicuo de las posiciones del imperialismo que intenta frenar la definitiva liberación de los pueblos hasta ayer sometidos. Aún los gobernantes "dóciles" a los dictados de las antiguas o las nuevas metrópolis revelaron en El Cairo su falta de representatividad y la falsedad y debilidad de sus mandatos sobre pueblos en los que ya germinan las condiciones revolucionarias que desterrarán para siempre las cadenas.

La firme adhesión de la conferencia a la guerra de liberación que libran en Angola patriotas africanos significa convalidación de la doctrina de la "violencia justa", esto es el derecho de los pueblos a apelar a la violencia para lograr su auténtica liberación.

Junto a esta última —y la condena expresa al bloqueo de Cuba— asume gran importancia la resolución que desenmascara y condena al imperialismo y al neocolonialismo. Un amplio fragmento de la problemática política más actual en el continente africano sobre todo y por cierto también, en otras condiciones en nuestra América Latina— la constituye el neocolonialismo. Es decir, la sustitución de la antigua dominación política a través de gobernantes metropolitanos por una independencia meramente formal, que esconde la dominación de los resortes económicos —a través de gobernantes digitados— por parte de la antigua potencia.

Por ello la estrategia de liberación de los pueblos sometidos debe estar encaminada hoy —ya casi totalmente abatidos los antiguos bastiones coloniales— a combatir tanto las viejas, como esta nueva e insidiosa forma de esclavitud económica que impide y ahoga la cabal independencia de los pueblos.

La Conferencia de El Cairo ha demostrado una vez más la existencia ya inocultable de la gran corriente histórica que ocupa el lugar protagónico en esta segunda mitad del siglo veinte. En cuanto militantes del peronismo revolucionario, es decir, integrantes de un movimiento de liberación nacional que desde hace casi veinte años brega por la incorporación de nuestra patria a esa gigantesca y ya gloriosa epopeya de los pueblos postergados saludamos con júbilo a los pueblos hermanos que han reafirmado en El Cairo su vocación antiimperialista. Y anunciamos que está próxima la hora en que las banderas que ellos han enarbolado en El Cairo —y que es también la nuestra— sustituyan a las que hoy simbolizan la dependencia y la entrega al imperialismo.

DOS GOLPES AL ACUERDO URSS-EEUU

LA CAIDA DE KRUSCHEV Y LA BOMBA ATOMICA CHINA

Dos resonantes acontecimientos de la última semana adquieren el valor de símbolo del derrumbe inevitable de la política de grandes potencias impuesta por el imperialismo para perpetuar y acrecentar su dominio en todo el mundo, a expensas de la explotación y la subordinacción de los pueblos, especialmente de América Latina, Asia y Africa. El primero de ellos es el desplazamiento de Khruschev de la dirección de la Unión Soviética. El segundo, el ensayo nuclear realizado por China Popular.

LA ESTREPITOSA caída de Nikita Kruschev es la consecuencia de la sucesión de derrotas de la política seguida, tanto en el plano nacional como internacional, pero especialmente en este último campo, por la Unión Soviética bajo su dirección. En un momento que se caracteriza por el desarrollo incontenible de los movimientos de Liberación en todo el mundo, y por las sucesivas derrotas sufridas por el imperialismo y el colonialismo ante el crecimiento permanente de las revoluciones populares, Kruschev pretendió llevar adelante la política de conciliación y acuerdo con los Estados Unidos, que están al frente de las fuerzas del imperialismo. Esa política tendía a frenar el impulso de lucha de los pueblos, y se resumía en su famosa afirmación: "Si la Unión Soviética y los Estados Unidos se ponen de acuerdo, juntos pueden solucionar los problemas mundiales y nadie se va a atrever a oponer a una política de paz asentada sobre la fuerza de las dos más grandes potencias del mundo." Bajo una apariencia "pacificadora" pretendía establecer juntamente con el imperialismo un nuevo reparto del mundo, sin que los pueblos tuvieran voz ni voto en las decisiones de las grandes potencias. Dentro de esta política de la Unión Soviética, las luchas revolucionarias de los pueblos adquirían, lo mismo que para el imperialismo yanqui, el carácter de "perturbaciones a la paz mundial". Las diferencias entre la guerra desatada por el imperialismo para continuar explotando y oprimiendo a los pueblos, y las guerras revolucionarias iniciadas por los pueblos para lograr su Liberación, desaparecían. Lo mismo es la víctima y el verdugo: ambos "perturban la paz mundial".

Esta política ha ido de fracaso en fracaso, y al mismo tiempo llevó a la Unión Soviética a unirse cada vez más a la política del imperialismo yanquí. En la disputa, cada vez más violenta con el Partido Comunista chino, cada vez la Unión Soviética se ha prestado más abiertamente al planteo yanqui, tendiente a aislar a China, lo mismo que a los demás pueblos del mundo que luchan contra el imperialismo. Pero esta política lo único que ha logrado es llevar al aislamiento cada vez mayor de la propia URSS.

La declaración de El Cairo señalando que la lucha implacable contra el imperialismo y el colonialismo es la tarea fundamental de los llamados "pueblos no alineados", fue la última y quizá más grave derrota de la política conciliadora de la URSS bajo la dirección de Kruschev. Su desplazamiento no implica, sin embargo, un cambio fundamental de la política soviética. Sus sucesores se han cuidado muy bien de aclararlo. Por el contrario, muchos de ellos han sido los "teóricos" de la doctrina kruscheviana. Lo que le reprochan a Kruschev no es su línea política general, si no la "táctica errónea" utilizada en su aplicación.

Nikita Kruschev: desplazado de la dirección de la URSS por el fracaso de su política de conciliación con el imperialismo. Los nuevos dirigentes aún no han definido claramente su política.

Las condiciones que dieron lugar a la "doctrina" de Kruschev no han variado fundamentalmente. La nueva conducción tratará seguramente de sacar a la política de la URSS del callejón en que se encuentra. Con ese fin, es posible que intente recuperar el prestigio perdido entre los pueblos oprimidos que luchan por su Liberación, dando algunos pasos atrás en su línea conciliadora. Dentro del movimiento comunista internacional, puede esperarse que dé algunos pasos atrás en la querella ideológica con el Partido Comunista chino, abandonando por el momento su intento de segregarlo, política que ha hecho peligrar su hegemonía en el movimiento comunista mundial. En el plano interno, debe tratar de solucionar los graves problemas económicos producidos por la anarquía surgida del intento de basar el desarrollo económico en una vuelta a métodos capitalistas. Es difícil, sin embargo, que estos cambios, meramente tácticos, puedan "salvar" a la política conciliadora de la URSS de su fracaso. El desarrollo de la revolución en todo el mundo obliga a una definición clara, que no puede soslayarse con simples "cambios tácticos".

■ **LA ATOMICA CHINA**

El otro gran acontecimiento de la semana ha sido el estallido de la primera bomba atómica china. De esta manera, las ilusiones del imperialismo de mantener el monopolio de las armas nucleares, intento reflejado en el pacto de Moscú del año pasado, han sufrido un nuevo y duro golpe. Así la política de los Estados Unidos basada en el chantaje nuclear, encuentra cada vez menos posibilidades de aplicación. Ahora —con Francia— son dos las potencias no firmantes del pacto de Moscú que poseen el arma atómica. De esta manera, contra la opinión que pretenden hacer prevalecer quienes detentan el monopolio nuclear, las posibilidades de una guerra atómica se alejan cada día. Pero al mismo tiempo, adquiere más vigencia que nunca el hecho de que la liquidación del imperialismo sólo puede ser el resultado de la lucha de los pueblos por su Liberación.

El pueblo chino celebra el aniversario de su Libera ción. Su logro de la bomba atómica, asesta otro rudo golpe al monopolio y chantaje nuclear de las grandes potencias.

LAS ELECCIONES INGLESAS: TODO EN FAMILIA

EN UNA SEMANA llena de sucesos importantes que repercutieron en la opinión pública, los cables informaron sobre la realización de las elecciones inglesas. Quizá lo que mejor pueda servir para dar una impresión sobre el tema, ha sido la escasa importancia que se le ha dado al evento electoral, uno de cuyos puntos álgidos fue determinar a cuál de los dos bandos iría a apoyar el cuarteto de Los Beattles.

El otrora expoliador y poderoso león británico ha perdido su melena. Los nuevos tiempos son duros y la soberbia del viejo imperio debe soportar hoy la fase descendente de su prestigio.

En la elección se enfrentaron las dos tradicionales fracciones políticas del país. El "encontronazo" fue, aún, presentado por algunos órganos de prensa como el enfrentamiento entre una corriente moderada y otra "radical", de "avanzada", de "izquierda". Rascando apenas debajo de la gastada fraseología de las agencias, es posible advertir que no había tal diferencia. Las plataformas eran casi idénticas, con lo que queda dicho que la mente de "izquierda" inglesa no es sino una débil corriente neoliberal cuyo tinte no va más allá de un lenguaje epidérmico.

La elección la ganó el Labour Party por una pequeña diferencia. Los conservadores cayeron envueltos aún en los ecos del estrepitoso caso Profumo, que golpeó duramente las defensas "moralistas" de la sociedad inglesa.

El triunfo de las huestes de Harold Wilson no ofrece mayores problemas a la Casa Blanca. Por el contrario, viene a consolidar el "frente europeo" en la política internacional de los Estados Unidos. Wilson será un oportuno contertulio para Johnson, alineándose con Ludwig Erhard en las filas de sus aliados "dóciles", para contrarrestar las maniobras "independientistas" de De Gaulle. En tal sentido es especialmente oportuna esta victoria porque contribuirá a consolidar, aunque sea precariamente, las maltrechas filas de la NATO. Wilson, por otra parte, ha prometido abandonar todo lo que pueda significar una pretensión de lograr una fuerza nuclear propia. Tal vez el punto en que puedan surgir diferencias, sea el referente a la corriente comercial con Cuba, materia en la cual Wilson deberá soportar la andanada de reproches de sus colegas del otro lado del Atlántico.

Pero lo concreto es que Inglaterra se va a limitar a seguir cumpliendo la función de amaestrado peón europeo de la política yanqui, al mismo tiempo que continuará regulando su estructura económica para integrarla a los intereses de los Estados Unidos.

Por último, la nueva administración británica va a demostrar cuál es el alcance real de la política de la actual izquierda liberal europea en aquellos problemas referidos a la liquidación del imperio y a los intereses neocoloniales. Al respecto hay indicios en la política colonial llevada por la bancada laborista en estos últimos años. Todas las iniciativas tendientes a ahogar, sea por la violencia o por la asfixia y dominación económica la real independencia de los territorios coloniales han contado, en última instancia, con el asentimiento de los laboristas. Es éste el caso especial del problema más espinoso que afronta Gran Bretaña actualmente: el de Rodhesia del Sur, sometida aún a un régimen de cruel opresión. En este punto se va a terminar de mostrar cuál es el grado real de "progresismo" de estos "teóricos" encorbatados del socialismo "fabiano" al estilo de la Cámara de los Comunes.

OTRO CRIMEN YANQUI

La semana anterior fue asesinado en Saigón el patriota vienamita Nguyes Troi, de 19 años. El bárbaro crimen cometido por el imperialismo yanqui contra uno de los cientos de miles de luchadores por la causa de la Liberación de Indochina se agrega así al cúmulo de acciones de salvajismo que jalonan toda la intervención de los Estados Unidos en el sudeste asiático.

El asesinato de Troi revela una vez más la falta de control del imperialismo y el pánico que gobierna a sus acciones. Los pueblos de todo el mundo saben muy bien quién fue el verdugo. Quizá piense el imperialismo que la sangre de los mártires populares puede detener el proceso de todo un pueblo en rebeldía. No tardarán mucho en advertir su error. Nguyen Troi murió gritando: "¡Fuera los yanquis!". Y ese grito resume la decisión de todo su pueblo de dejar si es preciso su vida en la lucha. Por eso, el martirio de Nguyen Troi preanuncia la victoria final de su pueblo.

"Con sangre o sin sangre la raza de los oligarcas explotadores del hombre morirá en este siglo" EVITA

EL REGIMEN AFRENTA A LOS TRABAJADORES

Para los que aún conservaban alguna confianza en la "salida pacífica" de la crisis que vive hoy el país, el allanamiento de la Central Obrera señala el punto final de un proceso largo y difícil. No podía ser de otra manera. El oprobioso episodio no hace más que poner de manifiesto los intereses que se hallan en juego, bien conocidos por ciertos trabajadores que asisten al lamentable hecho de ver convertida la C.G.T., por obra de una conducción oportunista y conciliadora, en campo de enfrentamiento de dos fuerzas imperialistas en pugna.

LA FRAUDEMOCRACIA por un lado intenta dividir la Central Unica valiéndose de los servicios de quienes tienen detrás suyo a un sello como los amarillos, que no representan a nadie. El triste papel jugado por los sindicalistas independientes, de definido tono "patito", está perfectamente orquestado por todo el equipo oficialista que viste la camiseta británica y que como buenos súbditos defienden a muerte los intereses del imperialismo inglés.

La gloriosa fecha del 17 de Octubre, la magnífica movilización popular que se prepara para recordarla, y el ascenso cada vez mayor del nivel revolucionario de las bases, como es lógico, asusta a la reacción, que sabe de su impotencia para evitar el desborde. La ocasión vino como anillo al dedo. El denigrante atropello perpetrado contra la sede de la Central Obrera se suma a los bochornosos sucesos de Plaza Congreso y de Córdoba, en ocasión de la visita de De Gaulle.

Ante el allanamiento de la C.G.T., los burócratas "ponen el grito en el cielo" y lanzan furibundas amenazas que ya no convencen a nadie. Recurren al Plan de Lucha, que fuera por ellos traicionado y "prometen" cumplirlo hasta el fin, cosa que siempre hacen cuando se ven amenazados. Pero la experiencia enseña que, cuando llegue el momento de llevarlo a la práctica, tratarán de frenarlo nuevamente. Las bases no se engañan, están en claro sobre la posición oportunista de los "gorditos" que los ha llevado a hacer una política de conciliación y entrega, de neta traición al Movimiento Obrero y a Perón. También por este lado la línea está clara. En la pugna interimperialista los burócratas visten la camiseta yanqui y están perfectamente asesorados por Mr. Hammond, agregado laboral de la embajada de Estados Unidos, que los visita a menudo. Para los "mejores alumnos" los premios consisten en viajes al país del norte y toda clase de prebendas.

Sólo las bases y los dirigentes que permanecen fieles a las mismas, tienen derecho a la indignación y a la defensa de la Central Obrera. Los seudodirigentes perdieron su "cuarto de hora", y son absolutamente culpables del actual estado de cosas. Es inútil que se lamenten hoy de lo que no han sabido defender; está de más que pretendan hacerse los heroicos o de utilizar en su beneficio tal situación. Ya no engañan a las bases. Así como Perón les ha puesto plazo, poniendo al descubierto la política de entrega de los burócratas. Las bases, que tal como les pidiera Eva Perón, "vigilan y no duermen", son las llamadas a poner oportunamente las "cosas en su lugar". En sus manos la Central Obrera volverá a sus gloriosas épocas en que era ejemplo de todos los trabajadores del mundo, y la unidad, que en la masa se mantiene indestructible, será el arma fundamental en la lucha por la Liberación Nacional. Por lo tanto, pierden el tiempo quienes pretenden obtener "tajada" de la situación difícil que vive en estos mometnos la C.G.T. La unidad lograda por nuestra clase obrera es total, y permitirá la reconquista de las posiciones de lucha, traicionada por esos mismos burócratas que hoy "se rasgan las vestiduras" ante el atropello que su complicidad y sus manoseos con el régimen ha hecho posible, pues día a día los tránsfugas se ven más limitados en sus maniobras negociadoras y capituladoras por la combatividad de los trabajadores. Su intento de utilizar una vez más el Plan de Lucha, que responde a una auténtica exigencia de las bases, como pieza de negociación con el régimen, será frustrado por la voluntad de lucha de las bases, que exigen su cumplimiento integral. La afrenta hecha por el régimen de minorías al Movimiento Obrero al allanar la Central, exige una enérgica reparación que sólo están en condiciones de llevar adelante los cuadros de base que no saben de manejos espúreos, ni de juegos políticos extraños a los intereses de la clase obrera.

LOS OBREROS OCUPAN LA ACERIA SANTA FE

Los obreros metalúrgicos muestran su decisión inquebrantable de continuar la lucha contra la patronal hambreadora y la acción capituladora de la dirección vandorista. La Acería Santa Fe a sido ocupada por los trabajadores, exigiendo se le abonen los jornales atrasados en dos meses

MIENTRAS LOS "GORDITOS" cegetistas siguen camanduleando con el cipayaje, ya sea "fraudemocrático" o "petrolero", y el "alcahuete" Vandor declara graciosamente que la policía cordobesa —que acaba de masacrar al pueblo— lo había tratado con "mucha suavidad", la clase trabajadora reafirma su decisión inquebrantable de luchar contra los patrones hambreadores en todos los rincones del país, repudiando de esta manera la acción capituladora de los tránsfugas.

Ahora es en Santa Fe, donde los obreros de la Acería Santa Fe, poniendo en práctica los métodos utilizados durante el Plan de Lucha, procedieron a ocupar el establecimiento en reclamo por los haberes atrasados y las reiteradas suspensiones aplicadas por la patronal. En una declaración emitida por el comité de ocupación, los trabajadores informan que esta medida será por tiempo indeterminado y hasta tanto se abonen los dos meses de jornales atrasados que se adeudan.

Los obreros metalúrgicos de la Acería Santa Fe, como los de todo el país, sufren en carne propia la opresión económica determinada por la catastrófica conducción del gobierno de las minorías. Saben perfectamente que el único camino para lograr las reivindicaciones aun más elementales, como en este caso, es la lucha sin tregua ni vacilaciones; máxime en este momento, cuando el máximo "dirigente" nacional del gremio, "el capitoste de la entrega", está jugado más que nunca del lado de enfrente, haciendo las mil y una para tratar de evitar que se cumpla la decisión irrevocable del General Perón, Líder indiscutido de la clase trabajadora argentina, de regresar al país.

Hacemos llegar nuestra más ferviente adhesión a los compañeros de Acería Santa Fe, quienes una vez más ponen de manifiesto la tradicional fibra combatiente del gremio metalúrgico, que pasando por sobre la burocracia adueñada de la UOM, cumplió muchas veces un papel de vanguardia en memorables jornadas de nuestro movimiento obrero.

ITALAR: NO BAJAR LA GUARDIA

Los trabajadores de ITALAR, obreras y obreros en estrecha unidad de acción, no ceden en sus justas aspiraciones de defender su seguridad y estabilidad en el empleo. Frente a los despidos y suspensiones de la patronal, luchan enérgicamente para impedir la reiteración de tales arbitrariedades y obtener la reincorporación de los cesantes

En el partido de Morón se encuentra ITALAR, una de las fábricas textiles más grandes del país. Desde el mes de agosto de este año viene provocando situaciones de angustia con los despidos y suspensiones masivas que en forma arbitraria recayeron sobre numerosos trabajadores. Los obreros de la misma iniciaron de inmediato acciones de lucha, que fueron llevados a un período de conciliación obligatoria al intervenir la Subsecretaría de Trabajo y Previsión de Buenos Aires. Posteriormente la empresa insistió con sus despidos obligando a la parte obrera a decidir nuevamente medidas de fuerza.

El jueves 15 en un comunicado de la AOT se expresa "que la parte obrera ha aceptado un pedido de la autoridad laboral de La Plata para postergar las medidas de fuerza contra ITALAR, que debían iniciarse hoy a la cero hora. La solicitud tiene como finalidad permitir una gestión conciliatoria, y como tal ha sido aceptada".

COMPAÑERO se hizo presente en dicho establecimiento a fin de conocer la opinión directa de los trabajadores que permanecen en conflicto. Interrogamos a una de las obreras que salía del establecimiento quien nos dice:

"Hace años que trabajo en ITALAR. Desde hace un tiempo la situación nuestra comenzó a hacerse más difícil. Estamos en el aire". Interviene otra compañera: "A muchas de nosotras nos han suspendido varias veces, yo tengo tres hijos, y durante varias semanas no pude mandarlos al colegio por falta de zapatos".

A nuestra pregunta sobre la conducción del conflicto por parte de los directivos de la AOT un obrero responde: "Yo no entiendo porqué nos han hecho levantar las medidas de fuerza. A estos señores patrones la única manera de hacerles bajar la cabeza, es mostrándonos fuertes y unidos. La desocupación aquí, en Morón, es alarmante. Muchos de nuestros compañeros fueron despedidos. Nosotros corremos la misma suerte si no nos ponemos firmes".

Interrogamos luego a los compañeros de ITALAR acerca del Plan de Lucha. Ellos nos dicen: "Aquí la ocupación de la empresa por el personal obrero, fue total, lo mismo que en las otras fábricas. Cuando todos creímos que iban a ir en aumento las medidas de fuerza nos salieron con eso de los "cabildos abiertos". Para nosotros fue una decepción". Otros compañeros más decididos hablaban de traición de la burocracia.

Al ser interrogados sobre la actitud a tomar ante la posibilidad de que la empresa continúe con las medidas arbitrarias, todos los compañeros coincidían en continuar con las acciones de lucha, como única garantía de triunfo.

Desde las páginas de COMPAÑERO venimos insistiendo en que mediante la tregua y la conciliación, no se logrará más que retroceder. Solo la lucha firme, con el gremio unido vence a la reacción. Es lamentable que los compañeros directivos de la AOT insistan con la posición errónea de levantar las medidas de lucha y aceptar la tregua que se les ofrece. El enemigo de clase de los trabajadores solo los respeta cuando les teme. Los compañeros textiles han demostrado su voluntad de lucha, no se los puede obligar a retroceder, abandonando las trincheras a manos de quienes no han hecho otra cosa que explotarlos y humillarlos. Como lo hemos constatado en ITALAR, como sucede en la mayoría de las fábricas, los trabajadores exigen otro tipo de acciones. Si la dirección no sabe estar a la altura de las bases, serán rebasadas, inexorablemente.

Matanza: NUEVOS DESPIDOS EN D.K.W.

La experiencia enseña que no hay mejor maestro que los propios enemigos. Esto lo han comprobado los trabajadores de la planta de DKW de Matanza. Algunos compañeros, oponiéndose a la posición de lucha del resto de los obreros, y de la misma Seccional de Matanza, de vieja trayectoria combativa, prefirieron seguir el camino aparentemente "más fácil" de aceptar sin protesta las medidas arbitrarias de la patronal.

Creyeron buenamente en las gastadas mentiras de la "comprensión entre patrones y obreros", de la "comunidad de intereses entre la empresa y sus trabajadores", etc., etc., con que los representantes de la patronal tratan de "endulzar" la explotación que ejercen sobre los asalariados y paralizar su acción combativa. Ahora han sufrido una amarga lección: DKW de Matanza suspendió a 80 obreros, en un primer paso que será seguido por un despido sin indemnización. Es, pues, la propia patronal, con su conducta reaccionaria, la que confirma que el único lenguaje que entiende, es el de la lucha. La "buena voluntad" es entendida por los empresarios como una muestra de debilidad ante sus arbitrariedades. Es una lección dura, pero que por eso mismo debe ser asimilada. Los compañeros de Matanza deben tener en cuenta la experiencia de los de San Martín —Bessone y Cía.—, ante la misma situación, ocuparon el establecimiento y luego, con una buena tunda, hicieron "ponerse razonables" a los representantes patronales, que terminaron accediendo a las justas demandas de los trabajadores. La acción unida y sin claudicaciones de DKW de Matanza, será también el único argumento que entenderá la patronal.

Aplaudimos sinceramente las medidas de fuerza llevadas a cabo por el personal de DKW, Sección Matanza, y les instamos a continuar la lucha hasta sus últimas consecuencias. Bessone ya aprendió en carne propia, en San Martín, que con los trabajadores "no se juega", su política nefasta de eliminar delegados y quebrar la unidad obrera fue anulada mediante la acción unitaria y firme de los trabajadores. Estamos seguros que en Matanza se repetirán los hechos.

EFEA: POLITICA DE COMITE CONTRA LOS TRABAJADORES

EFEA CONTINÚA con su conocida maniobra de "acomodar" a todos aquellos que tengan relaciones muy directas con el oficialismo, y con tal fin no vacilan en tergiversar los hechos, con el objeto de desacreditar a la organización obrera y a todos aquellos que en su seno realizan las tareas que corresponden. La Unión Ferroviaria, mediante un enérgico comunicado repudia la posición oficial, a la que califica de "insidiosa" cuando declara que los obreros mantienen una conducta obstruccionista contra los ferrocarriles". El comunicado de la Unión Ferroviaria demuestra que en realidad son las mismas autoridades de EFEA las que mantienen las clausuras de los ramales: "Se continúa entregando trabajo a contratistas. Los talleres no trabajan a su máximo nivel de producción por falta de herramientas adecuadas a la técnica moderna, ni se completan los planteles y se entregan trabajos millonarios a empresas privadas, de constitución reciente o en cuyo nivel directivo participan directores de los ferrocarriles (caso ASTARSA), en muchos casos se continúan violando los convenios y escalafón, y se toman changarines, manteniendo sin publicar las vacantes necesarias para el normal desarrollo

Frente a esta situación denunciada por la Unión Ferroviaria, el gremio debe exigir de los elementos vacilantes de la dirección una actitud firme, en defensa de sus intereses. La actitud de las bases y los dirigentes de la sección Alianza, que realizan en estos días paros con el fin de exigir que sean publicadas las vacantes, deben ser ejemplo. Las medidas de fuerza que se llevan a cabo en la sección tráfico (especialidad auxiliares y dependientes) indican que de no obtenerse una solución correcta se iría al paro general en el Ferrocarril Gral. San Martín.

KAISER, AL SERVICIO DE LA PENETRACION YANQUI

LA EMPRESA KAISER actúa en Córdoba desde hace unos diez años. Durante un tiempo prolongado monopolizó el mercado de automotores. Sus inversiones iniciales fueron mínimas y el 99 % de su capital fue provisto por el ahorro nacional. Incluso sus terrenos —en una operación que hizo historia— le fueron regalados por la familia Nores Martínez, que de ese modo realizó grandes especulaciones con loteos adyacentes. Kaiser, desde entonces, ha extendido sus actividades hacia el aluminio y la siderurgia. Tiene asociaciones con Acindar, Thompson, Fevre Basset y otras empresas fabricantes de repuestos. En su momento quiso para sí el yacimiento ferroso de Sierra Grande y hasta planeó el inicio de un gran plan aeronáutico de construcción de grandes aparatos juntamente con la Lockeed.

Kaiser es —como ellos dicen— "una gran familia". En esta "gran familia" tienen también su papel —su cipayo papel— los abogados criollos, los alcahuetes y los politicastros, a la pesca de alguna unidad "a precio de lista" o un puestecito administrativo para alguien de la familia. A Mr. McCloud —ex senador norteamericano, calificado de archirreaccionario—, igual que al juez de "Martín Fierro", "ningún buey le sale bravo": por su escritorio desfila diariamente la recua interminable de abogadillos, gestores y uniformados del ejército de ocupación.

Sus organismos dominan, inclusive, conocimientos desconocidos para el mismo gobierno. No es un secreto para nadie, por ejemplo, que gran parte del personal que aparece prestando servicios en IKA Buenos Aires, reviste en realidad para la CIA. Al escritorio de Mr. Mc Cloud caen también —*hecho definitorio y vergonzoso*— datos que hacen al secreto militar y a la defensa nacional de un país que pretenda ser soberano. Pero ¿no es ingenuo pedir patriotismo a los miembros de una fuerza hostil que depende material y financieramente de los Mr. McCloud del Pentágono...?

■ **ALGO MAS QUE UNA EMPRESA**

Entrelazada como está con la estructura del poder real, Kaiser hace tiempo dejó de ser una "empresa" en el sentido técnico de la palabra para convertirse en parte del aparato del poder. En este sentido, su acción es múltiple: en lo interno busca la formación permanente de una sólida "aristocracia obrera" amarilla y conciliadora; el material de "GACETIKA" destinado al personal es el típico "batido" destinado a bajar la conciencia revolucionaria de las masas. En lo eterno, se entrelaza efectivamente con las fuerzas de represión y con los sectores que, de una u otra manera, mantienen a nuestro país en condición de colonia.

Mr. McCloud, pronunciando un discurso en la inauguración de la II BIENAL AMERICANA DE ARTE es el mismo Mr. McCloud que aplica un trompis en pleno rostro a un periodista francés de la comitiva de De Gaulle por querer filmar la expresión multitudinaria de los obreros de la planta. Y no en vano Mr. McCloud es la misma persona que hace unos meses rodara por el suelo ante efectivos chorros de agua manejados por los obreros que habían ocupado la fábrica en cumplimiento del Plan de Lucha.

En número anterior, COMPAÑERO señaló el ridículo cuadro del (¿artista?) Jesús Soto, colombiano, que por un juego de alambres y colgantes recibiera de IKA (perdón, de la Bienal) m$n. 500.000 en concepto de "primer premio". Interesante es anotar que *desde un mes antes* ya se sabía que este "artista" (del alambre) sería el premiado. De modo que el papel jugado por el "jurado" presidido por el italiano Umbro Apolonio, y los que le hicieron el juego a la Bienal (desde el rector Orgaz hasta el gobernador Páez Molina) resulta más bien un poco desluciido. No contribuyen a elevar el rango de la "muestra" los demás expositores: piedras de colores, puntillas, telas metálicas, latas, trapos, etc., con títulos extravagantes. Y hasta estuvo preantipopular: el cuadro "QUE antitpopular: el cuadro "QUE VUELVA" es una grosera fantochada que ni siquiera roza la epidermis del pueblo, ausente —por otra parte— de la Bienal. Pedro Figari —pintor uruguayo de pueblos, y de "negros"— arrumbado en un rincón oscuro, detrás de una "trinchera" de informalistas, es el exponente del arte proscripto por Kaiser.

Ni Kaiser ni el gobierno están interesados en propiciar el desarrollo de la cultura nacional, como no están interesados en el desarrollo de la conciencia revolucionaria. Para IKA y el gobierno, los pintores, los artistas —al igual que los políticos y los luchadores sindicales— verdaderamente nacionales, deben ser proscriptos. Así como el poder está en manos de las minorías y la oligarquía nacional y extranjero (del cual es sólido baluarte IKA), en el plano del arte y la cultura, la "manija" ha sido entregada a los subrrealistas, informalistas, subjetivistas; "artistas" que escapan de la realidad como gato escaldado y temen al futuro como a la luz mala, porque la realidad les abofetea el rostro y el futuro les está indicando su muerte inapelable.

La empresa yanqui KAISER, extiende sus tentáculos por el país. A su acción explotadora de los obreros argentinos, agrega ahora su actividad "cultural", pretendiendo obscurecer la conciencia de la clase trabajadora, desviándola de la lucha por sus intereses hacia la cooperación con sus verdugos. Perderán el tiempo... y las orejas.

Empresas como IKA refuerzan al aparato del poder intentan formar, alrededor de sus tanques neptunos, sus perros, metralletas, picanas y torturadores, un halo "cultural"; algo así como el taparrabos de la 45. Las minorías no pueden gobernar tan sólo con la fuerza; necesitan del "concenso", de la tácita o inexpresada "aprobación" de los gobernados; para ello se apela a la deformación de las mentes, al olvido de la tradición verdaderamente nacional y el contrabando de la ideología del imperialismo. En momentos que la Argentina necesita de leones, el gobierno y las empresas como IKA propician la cría y el engorde de corderos. Porque sólo sobre corderos podrá supervivir —ellos lo saben— la estructura monopolista y privilegiada de la oligarquía.

G. B.

PAIS ADENTRO: LOS MAS CASTIGADOS ESTAN AL FRENTE DE LA LUCHA

CORDOBA: EL PUEBLO HUMILLO AL REGIMEN

por MARCELO REPEZZA

EL MARTES 6 de octubre, en ocasión de la visita de De Gaulle a Córdoba, el peronismo cordobés dio muestras de su alto espíritu de combatividad al responder con toda decisión y valentía al aparato represivo montado por el régimen para impedir que las masas reclamaran la vuelta de Perón.

La movilización popular, que cumplió inteligentemente con la consigna de Perón que buscaba en la práctica que el Peronismo demostrara toda su potencialidad como Movimiento Revolucionario, logró acabadamente ese objetivo. Frustró por un lado las consignas reformistas y conciliadoras lanzadas por quienes jamás interpretaron al movimiento de masas que surgiera el 17 de Octubre de 1945 y que pretenden utilizarlo para jugar a las elecciones y convalidar al sistema que nos aprisiona, y también dejó en claro que pese a la brutalidad de la represión policial, la masa organizó por su cuenta y en el acto su propia defensa, con piedras, palos, alambres y todo elemento contundente. Dentro de esta acción no podemos dejar de señalar que los activistas y cuadros medios nucleados en organismos revolucionarios, con claridad y lucidez sobre el papel que debe jugar el peronismo en el proceso de Liberación Nacional, asumieron inteligentemente su responsabilidad en el campo de batalla que desatara la policía, convirtiéndose en la práctica en la conducción real del Movimiento.

La masa peronista, demostrando su alto grado de politización, advirtió que era falso gritar: "Perón, De Gaulle, un solo corazón". Intuyó la estrategia de Perón y se volcó masivamente a la calle, para reclamar la vuelta incondicional del efe del Movimiento. Al grito de, "Perón es revolución", y, "aquí están, estos son los fusiles de Perón", dejó en claro ante propios y extraños el contenido revolucionario del movimiento.

A lo largo de trece kilómetros, pese a los cientos de policía fuertemente armados, los perros, autos blindados, etc., no pudieron impedir por un solo momento que a De Gaulle, se le grabara bien el grito unánime de, "Perón, Perón".

El 6 de Octubre fue un día primaveral, de pleno sol. No obstante, al jefe del gobierno francés, se lo introdujo en un coche cerrado, con fuerte custodia y "paseado" a más de sesenta kilómetros por hora.

Vimos al general francés asombrado de la combatividad del pueblo. Vimos a Illia aterrorizado y humillado ante la impotencia de su custodia personal y de la policía cordobesa. Los perros fueron lanzados violentamente contra mujeres y niños, cuyas ropas y carnes fueron desgarradas por los mastines. El aparato de la custodia fue totalmente desarmado. El jefe de la policía caminera de la Federal, que repartía a diestra y siniestra golpes con su pistola, fue a estrellarse junto a otro motociclista en los pilares de los semáforos de la esquina de la avenida Vélez Sársfield y Caseros. De ahí fueron recogidos por una de las ambulancias. Para rescatar al coche presidencial, donde el propio Illia se había lesionado, al saltar los vidrios, actuó brutalmente la policía federal que en número de más de cien agentes especiales, a culatazos de las ametralladoras, bombas de gases y pistolas, con un increíble saldo de heridos y contusos, lograron a duras penas abrir una brecha, mediante la cual a elevada velocidad se alejó la comitiva rumbo a la planta industrial de Kaiser.

Vimos al pueblo repudiar a los gobernantes, usurpadores del poder. A la lesión de Illia, se sumaron los salivazos y golpes de puños lanzados a Perette. Los gritos de, asesino y fusilador, lanzados a Zavala Ortiz. Las piedras y golpes de puño al resto de la comitiva, como así también, a los edecanes militares, que entorchados y todo, perdieron la compostura, tirándose cuerpo a tierra dentro de los automóviles que los conducían para sortear la pedrea, escupidas y puños amenazadores de un pueblo que reclama justicia y libertad, que ve en ellos no a soldados argentinos sino a jefes de un ejército de ocupación, guardia pretoriana del régimen y de sus intereses,

■ LA VISITA A KAISER

A la entrada de la planta instalada en Santa Isabel, los 120 compañeros que integran el cuerpo de Delegados de SMATA (Sindicato de Mecánicos y Afines del Transporte Automotor) se aprestaban a saludar al general de Gaulle. Al aproximarse el jeep donde viajaba éste junto a Illia y el presidente de la empresa, los trabajadores hicieron temblar la fábrica al grito de Perón, Perón. Cundió el nerviosismo en la comitiva. Se desarmó el aparato protocolar. Los delegados rompieron filas y uniéndose a sus compañeros rodearon al jeep y al grito de queremos a Perón, estrecharon la mano al visitante. Para Illia, ni la hora. Fue triste el papel del usurpador. Los compañeros trabajadores, subidos a las máquinas, vivaron en todo momento al Jefe del Movimiento. Hubo trabajadores, que al darle la mano a Illia, le gritaban fuertemente, queremos a Perón. Hubo compañeros que engrasaron sus manos, para ensuciarlos a Perette, Zavala Ortiz, etc. Llegó a tal punto la histeria de los gorilas, que el pequeño vicepresidente, tuvo el tupé de gritarle a los trabajadores "manga de vagos, vayan a trabajar", recibiendo como contestación una respuesta masiva: gorilas, asesinos, váyanse, etc.

La experiencia de Kaiser, donde los compañeros supieron dar acabadas muestras de su vocación de lucha, demuestra a las claras, que la clase trabajadora sabe que el regreso del Jefe del Movimiento, debe ser sin condición alguna y está dispuesta a jugarse, organizada y disciplinadamente para concretar la Revolución Social y Nacional Peronista.

■ EN EL PASEO SOBREMONTE

Mientras los compañeros de Kaiser, daban digno recibimiento a de Gaulle, la masa peronista se desplazaba hacia el Paseo Sobremonte, lugar donde se encuentra el Palacio de Justicia, fijado por gobierno para agasajar con un almuerzo al visitante.

El Pueblo fue invitado a congregarse por el propio régimen. Fueron las fuerzas policiales, a balazos, con toda impunidad y cobardía, los que impidieron que la población saludara al General de Gaulle.

¿Acaso creyeron en el cuento de "Córdoba la revolucionaria", como la pintan los contrarrevolucionarios del golpe del 55? ¿Acaso creyeron que el Pueblo vivaría a los falsos apostoles de la democracia y la libertad?

La conducta se explica por el odio al pueblo, de las minorías, pues las masas avanzaban sobre el Palacio de Justicia, con carteles, en los que se veía la efigie del Líder de los Trabajadores, con consignas revolucionarias que identifican la lucha del pueblo contra sus opresores, contra quienes usurparon el poder el 7 de Julio. Significa la presencia del Pueblo, de los trabajadores, que unidos en Perón, luchan para terminar con una democracia putativa, que sirve para trampolín de las minorías selectas. Contra una falsa libertad, que sirve a la oligarquía y el imperialismo, para sumir en el hambre y la miseria al pueblo trabajador. Contra el derecho, la constitución y las leyes de las minorías, que sirven para escudar previlegios y para mantener el poder en manos de los enemigos del Pueblo y de la Nación misma. Contra todo eso, que es la antipatria, el auténtico pueblo, que lucha por su liberación, fue rompiendo y superando pacífica pero firmemente los cordones policiales.

Las fuerzas de represión totalmente superadas, fueron retrocediendo, hasta las puertas mismas del lugar del banquete. Y ahí, frente a la estatua que representa la Justicia con los ojos vendados, la justicia para los poderosos, cuando el miedo y la histeria se apoderaron de los responsables de las fuerzas policiales, se cometió el más vandálico crimen que conoce Córdoba. Pero no escaparán, serán juzgados los irresponsables que ordenaron balear a la multitud. No será por cierto la justicia de las minorías. En su hora, será la justicia de las mayorías, la del pueblo, que será inapelable.

En posición de combate, como lo demuestran las fotografías publicadas en la "prensa seria", que no pudo evitar relatar los hechos vergonzosos, se desató a mansalva la represión brutal y encarnizada.

El campo de batalla, creado por la acción policial, puso a prueba —dura por cierto— la férrea decisión de lucha que impera en las masas. En plena lucha surgieron los jefes naturales de las bases, los que improvisaron sobre el terreno el operativo de defensa. El reagrupamiento que se lograba, ante cada carga de la policía se debió, a la acción de estos compañeros anónimos, verdaderos conductores de masas. Así fueron volteados de sus caballos, los policías del cuerpo de caballería. A los bomberos les fueron arrebatadas las mangueras contra incendio y vueltas contra quienes la manipuleaban contra el pueblo. Las bombas de gases fueron devueltas prestamente. Para las balas, tiradas a mansalva, sirvieron de protección, zaguanes, automóviles y paredes.

La inminente llegada de De Gaulle al almuerzo, intensificó la represión. La policía federal con efectivos especializados en la acción antipopular, cargo brutalmente. Desde el helicóptero, se ametralló al Pueblo. Desde el aire se lanzaron gran cantidad de bombas lacrimógenas. Con gran trabajo se logró en parte despejar el paseo Sobremonte. Entre balas, palos y gases, el presidente extranjero llegó al "palacio de las leyes". Por cierto que el almuerzo no puede haber sido tranquilo. El único que demostró apetito fue el agasajado; los demás ni probaron el rico y costo menú. En la calle continuaba la lucha de un pueblo hambreado, que reclamaba el retorno incondicional del hombre que implantara la Justicia Social, la Independencia Económica y la Soberanía Política.

Los heridos de bala fueron rápidamente auxiliados por el pueblo. La solidaridad popular se puso de manifiesto. Todos se aprestaron a socorrer, a expensas de sus propias vidas, a los que caían, pues todos luchaban por una misma causa: el Peronismo, que es la causa del Pueblo.

Mientras se realizaba el almuerzo y se decían bonitos discursos, "hablando de "democracia" y "libertad", de "fiesta cívica", etc., demostrando la mayor hipocrecía y cinismo, la lucha continuaba afuera. Los periodistas franceses se mezclaron con los peronistas y pedían declaraciones. Las tuvieron al por mayor y conocieron la represión en carne propia, pues varios de ellos recibieron palos, como así también los periodistas argentinos.

De Gaulle se va. El pomposo protocolo del régimen quedó destruido por la acción de las masas, que querían saludar al visitante y demostrarle que el Peronismo es una palpable y viviente realidad. El itinerario de regreso fue rápidamente cambiado. Encerrado como lo trajeron, volando, lo llevaron al aeropuerto.

La masa en la calle organizó rápidamente manifestaciones. Desde las 11 de la mañana hasta las 18 horas, el pueblo luchó, contra quienes querían acallarlo. La ciudad vivió un clima de guerra, desatado por el propio gobierno. Los vigilantes heridos, lo fueron por sus propios compañeros que actuaron a retaguardia. No fue la masa, que llevaba como única arma su firme decisión de reclamar el regreso del jefe del movimiento de masas más grande que conoce la historia del país.

Las acciones desarrolladas en Córdoba nos muestran que debemos intensificar la organización y disciplina. Que las acciones aisladas de grupos individuales, solo producen hechos dolorosos. Los dirigentes que honesta y lealmente se encuentran en la tarea de servir al Movimiento, interpretando el proceso y la vocación de lucha de la masa peronista, no tienen derecho a exponerle al sacrificio inútil.

La rica experiencia acumulada en los largos años de lucha que viene sosteniendo el movimiento, sumada a la experiencia vivida en Córdoba, hace más necesario que nunca que marchemos, los activistas y cuadros medios, a reemplazar a todos aquellos, que temen a las definiciones revolucionarias del movimiento. Solo así, marchando paulatinamente, sin cometer errores, producto de un apresuramiento que puede ser funesto y negativo, podremos constituir la dirección política revolucionaria, que pueda conducir al triunfo irreversible del pueblo, consustanciado con los principios jamás negados, del Peronismo revolucionario y liberador.

Pese a la salvaje violencia de las minorías, el pueblo trabajador mostró al mundo entero la capacidad revolucionaria del peronismo, humillando al régimen de ocupación.

La justicia popular recobrará la sangre derramada de los compañeros trabajadores que cayeron bajo las balas asesinas de la policía del régimen de minorías que quedó desenmascarado ante el mundo.

DERROTA DE LOS CONCILIADORES

Estas líneas serán leídas por nuestros lectores cuando ya los ecos de la visita del general De Gaulle se están disipando en el país. Pero, aquí, en Córdoba son escritas cuando aún está fresca y tibia la sangre por las calles y se escapa la vida por los corazones viriles caídos frente al fuego de la represión. Porque Córdoba, la popular y la obrera, ha señalado, con claridad, el camino de la lucha y su ejemplo es una lápida "definitiva" para los conciliadores y los propagandistas de la "fraternidad" y la "paz".

De Gaulle, el hombre de la resistencia que una vez vimos en noticieros caminar de pie mientras a su alrededor picaban las balas de los francotiradores, anotó ahora su segundo hecho célebre: Mantener su calma en la cabecera de un banquete, realizado pared de por medio con una lucha campal, entre el pueblo desarmado por un lado y las fuerzas de represión por el otro, fuerzas que emplearon desde pistolas 45 y metralletas hasta, perros bulldogs, y... helicópteros. Pero, como todas las repeticiones, aquí se trató de una comedia en vez de una tragedia. Imaginemos a los pequeños hombres de nuestras minorías cipayas, a los Peretes, Monseñor Castellanos, Páez Molinas, Illias, junto a los entorchados esbirros, deglutiendo costosamente sus "menús" afrancesados, mientras, afuera, resuenan los tiros y largas ráfagas de ametralladoras hacen temblar las cristalerías. Imaginemos las "conversaciones cordiales" hechas puro silencio al ruido inconfundible de las cargas de caballería contra la gente indefensa que, en la calle, responde —metro por metro, tiro por tiro— con el pecho descubierto y sin mas armas que piedras y adoquines. Las señoras, mientras tanto, han debido entrar por una puerta trasera (a los apurones) en vista de que la entrada principal —ocupada momentos antes por el pueblo— ha sido gaseada profusamente y allí se está luchando...

¿Y todo por qué...? Sencillamente porque el pueblo ha querido acercarse al visitante extranjero y conocer su opinión. Su más cálida adhesión, al hombre que encarna sus anhelos de liberación: el General Juan Perón. El aparato de las minorías —que habían tratado de salir "airosas" luego de su brutal experiencia de Buenos Aires— debió en Córdoba tirar la esponja; porque cuando el pueblo sale masivamente a la calle no hay "acción psicológica" que aguante. De entrada nomás, la comitiva fue detenida frente a la CGT. De Gaulle saluda. Sobre el capot de su automóvil, un hombre, uno de miles, muestra un cartelón donde está pintado PERON. De Gaulle sonríe. La cosa no va con él, evidentemente. No tiene porque inquietarse. A Illia, no le va tan bien; ni bien trata de saludar, un certero "chirlo" le hace introducir rápidamente el brazo; posteriormente, hasta los vidrios de su automóvil caen hecho astillas. Los franceses, no se engañan, "recién en Córdoba hemos tomado contacto con el pueblo Argentino", dirá alguien de la comitiva. Y De Gaulle —con un lenguaje diplomático claro como el agua— "hemos podido tal vez ya llevar algunas conclusiones..." "y ver el balance"... *"La población que vi personalmente esta mañana en Córdoba es la población viviente, activa"*, "claro que efervescente pero muy simpática y *dejó un sentimiento que jamás olvidaré"*. Mientras De Gaulle habla, afuera explotan las bombas de estruendo que sobre la multitud arroja un helicóptero (en el helicóptero, van fuerzas de aeronáutica con ametralladoras). Los periodistas extranjeros filman como caen, uno a uno, los cuarenta y pico heridos de bala. Sin ambulancias, ni servicio médico cerca, los heridos son transportados por el pueblo, caminando, chorreando sangre hasta las clínicas mas próximas. Nadie se rinde; el centro de la ciudad hierve de indignación. El escuadrón de caballería carga, en su ensañamiento innecesario, puesto que De Gaulle ya se ha retirado (por un camino fuera de itinerario). Una mujer, joven, desde un pilar de concreto arenga a la multitud: *"Debemos marchar a pecho descubierto..." "La única solución es realizar la revolución armada", "la policía, fuerza de represión de la oligarquía y el fraude ha tirado y asesinado al pueblo indefenso"*. El General Caro se retira —tiene la carne de cabrito travesada en el estómago, como todos los comensales— y su ómnibus es abucheado y golpeado.

En el aeropuerto, un cadete militar le da empujones a un cronista extranjero lo que es filmado por sus colegas, "ansiosos" de seguir documentando tan original y sangrienta recepción. Esto provoca la reacción masiva de los elementos del SIDE que atacan a los periodistas con el objetivo de "velar" sus celuloides. Desorden descomunal: Illia, debe bajar del avión, para arreglar las cosas. A su llegada a Buenos Aires dirá: "En ningún momento corrimos peligro" ni "hemos sabido de otros hechos que hayan revestido gravedad". Mayor cinismo, imposible.

■ LA LUCHA A VENCIDO A LA CONCILIACION

Sería muy sencillo hacer una crónica simplista de estos hechos sangrientos, vergonzosos y canallescos y terminar —como algunos políticos "frentistas" a la pesca de votos— echándole toda la culpa al gobierno. Nosotros sabemos que esto sería engañarnos a nosotros mismos y engañar al pueblo que nos lee. Porque este gobierno, inepto, anecdótico, administrador y circunstancial, no reviste aspecto fundamental. En estos hechos, como en muchos otros (el asesinato de luchadores, los fusilamiento, las torturas, etc.) entra a jugar, no el partido de turno sino el aparato del estado represivo que —perfeccionado— es el mismo desde 1955. Inclusive, estos hechos, con toda seguridad serán aprovechados por estos sectores (poder real) para hundir mas al ya destartalado gobierno del "buenudo" Illia. El Coronel Cesio, Jefe de Informaciones del Comando de la IV División, con asiento en Córdoba, es un hombre que sabe de estas cosas y no es casual que haya dado el "visto bueno" a cuanta crítica se realice contra los UCRP. Porque los UCRP se han "quemado", ya no sirven. Y hay que sustituirlos por otros. Como han hecho en los últimos nueve años.

Quien arroja los perros bulldogs contra las criaturas, las mujeres y los obreros no es ni Páez Molina, ni Illia; ellos a lo sumo prestan la cara. Los responsables están —desde hace años— en los superministerios y los supergobiernos que son Coordinación Federal, Secretaría de Guerra y los Servicios Informativos. Y cuando Monseñor Castellanos devora sus "palmitos a la salsa golf", *mientras afuera corre la sangre de gente que no tenía por arma mas que un cartel o una bandera*, está dando el "placé" de la curia reaccionaria al vandalismo del poder real.

Desde otro punto de vista estos hechos demuestran la imposibilidad cierta de establecer bases de "conciliación" con la oligarquía que detenta este poder real. Esta oligarquía no soporta siquiera que el pueblo salude a un presidente extranjero. Los franceses —que nunca han sido tontos— dirán acertadamente que "es un hecho que durante toda su estada, De Gaulle fue practicamente ocultado por las autoridades Argentinas" y llevado a "espectáculos folklóricos destinados a los turistas norteamericanos". Vencido este aparato por la presencia multitudinaria y poderosa del pueblo, se corre el telón y aparece el verdadero rostro del poder: la 45, la caballería. Los muertos.

En Córdoba, el aparato de represión se volcó con saña contra todo el pueblo. Y este le respondió con valor y con decisión. Por esta vez, la maduración del proceso aún no permitió que este pueblo haya contestado como las minorías se merecen. *No hubo ni un arma para contestar a la violencia reaccionaria con la violencia revolucionaria.* La sangre derramada no se lava con "comunicados": *los "gorditos" y los burócratas tienen aquí una tremenda responsabilidad; no es posible sacar al pueblo a la calle sin tomar medidas para repeler a la agresión.*

Pero de todos modos, como el camino de la revolución marcha entre aciertos y también entre errores, esta experiencia de Córdoba es positiva y constituye un jalón importante. *La sangre derramada será abono fértil de los miles defusiles con que ha de fructificar la revolución indetenible de las masas.* El camino de la lucha está abierto y el de la conciliación, liquidado para siempre.

SALTA: LA LISTA VERDE DENUNCIA EL FRAUDE

La Agrupación Lealtad y Lucha, Lista Verde, exigió la anulación lisa y llana de las elecciones internas realizadas el 6 de septiembre, en razón de haberse comprobado los diversos fraudes cometidos por el oficialismo a favor de la Lista Celeste y Blanca, lista inspirada por elementos claramente contrarrevolucionarios y antiperonistas: Rafael Gaudelli, el que fuera Intendente de la banda petrolera de la UCRI; el archirreaccionario y tristemente célebre Juan Carlos Cornejo Linares, primer "peronista" con doble apellido y patrón del ingenio azucarero "San Isidro", y por otro raro ejemplar gorila, el "peronista" Dante Lovaglio, que usufructúa el cargo de senador nacional y que rindiera homenaje a la contra revolución libertadora —junto con Perette, Durand y Edwin Martin— en la ciudad de Salta, hace pocos días.

No obstante el escandaloso fraude de estos "peronistas" dueños de ingenios, negreros, admiradores de las masacres del 55 y fraudulentos usurpadores del poder popular en un infame 7 de Julio; no obstante las maniobras de estos señores diputados, la lista Verde triunfó en la ciudad de Salta, Rosario de Lerma, Metán, La Candelaria, Iruya, Los Cerrillos, La Caldera, San Carlos. La lista celeste de los tránsfugas ganó en los departamentos de San Martín, Anta, Orán, donde volcaron padrones en concomitancia con los intendentes nombrados por el gobernador de la provincia Ricardo Durand.

Es importante hacer notar que la diferencia a favor de la lista celeste en el orden provincial es de solo 300 votos, y que la misma se debe al más escandaloso fraude, a la confección de padrones a cargo de los colorados de la lista celeste, quienes robaron 6.000 fichas de afiliados por la Lista Verde.

La lucha comicial en Salta tuvo la originalidad de ser una lucha ideológica y de definiciones. La Lista Verde, apoyada por la Juventud Peronista, levantó desde hace tiempo las banderas de Huerta Grande, el Retorno incondicional del General Perón y señaló claramente que la única salida es la revolucionaria, y no el falso camino electoral.

Las otras dos listas estuvieron en contra del programa de Huerta Grande, en la conciliación con los generales azules y fueron públicamente apoyados por el traidorzuelo Vandor, cuyo nombre apareció durante más o menos treinta días en una columna del "Tribuno" de Salta al lado de Juan Carlos Cornejo Linares, y fue profusamente anunciado en el acto de clausura de la mencionada Lista.

En la Ciudad de Salta la lista Verde duplicó en votos a las dos listas restantes, la Azul y la Azul y Blanca.

Los candidatos electos por la Lista Verde son: Ernesto F. Bavio, Carlos Rubén Santucho, Norah López de Zavaleta, Justo Suárez, Severo Cáceres Cano, Juan Emilio Marocco, Bruno Quiroga y Juan Carlos Salomón. Todos como delegados al Congreso Nacional del Justicialismo.

Al Concejo Provincial del Justicialismo los compañeros Miguel Ragone, Ricardo M. Falú, Olivio Ríos, Armando Jaime, Elisa López, Evaristo Contreras, Mario A. Villada, Néstor Chávez y Josefa F. de Alonso.

Para la Junta Departamental los compañeros: Juan Carlos Sánchez, Luis Giarda, Elba de Pecki, Luis Xamena, Adolfo Pistán, Olga de Herrera, Juan Salomón, Napoleón Homes, Serafina de Olivera, Pedro Choque, Eduardo Raventos y Mario Corregidor.

☆

Los compañeros Mario Villada, Ernerto Bavio, Juan Carlos Sánchez, Armando Jaime, Mahomed Tarif, Mario Corregidor y Delgado, del peronismo revolucionario de Salta.

★

POR UNA AUTENTICA CULTURA NACIONAL DE MAYORIAS

DEPAUPERIZACION Y VIDA CULTURAL

MIENTRAS LOS LOROS de la cultura "oficial" hablan hasta por los codos del arte y del espíritu, el pueblo trabajador se ve impedido de acceder a una plena vida cultural. El único camino es el de la lucha.

■ EL DETERIORO DEL STANDARD DE VIDA

DENTRO DE LAS estructuras de un país dependiente y colonizado, la agudización de la crisis económica se hace sentir con particular fuerza sobre las clases populares. En términos puramente técnicos dicha crisis se manifiesta en la disminución del salario real, aumento de la desocupación, superesxplotación, en suma, deterioro del standard de vida.

Ello significa que el trabajador de nuestros países americanos tiene que trabajar cada día más horas para sobrevivir y poder hacer frente, siquiera sea en forma precaria, al permanente alza del costo de la vida. Ello obliga al trabajador común a hacer horas extras, a tener dos trabajos, a realizar cualquier tipo de changas para poder equilibrar el endeble presupuesto familiar.

Si a la larga jornada de trabajo, que muchas veces le ocupa íntegramente el día sumamos las horas que el trabajador normal debe invertir para trasladarse a la fábrica o taller, y el tiempo imprescindible para su descanso, llegamos a la conclusión que el obrero se ve en la necesidad de ocupar prácticamente las 24 horas de cada uno de sus días en la simple reproducción de su vida material. ¿De dónde, pues, debe sacar tiempo para su desarrollo cultural?

Pero, aun suponiendo que el trabajador manual dispusiera de algún tiempo libre, otro factor se suma para dificultarle su acceso a la cultura: el alto precio que comúnmente alcanzan los libros. Estadísticamente se ha comprobado que un trabajador debe invertir hasta un 90 por ciento de su jornal en atender los gastos elementales de mantenimiento (alimentación y vivienda), en una situación de estrechez tal, cualquier otro gasto no indispensable es evitado cuidadosamente: la adquisición de materiales de carácter cultural significa, pues, un enorme sacrificio que difícilmente se puede afrontar.

Más allá de sus consecuencias inmediatas, el deterioro del standard de vida afecta pues a la propia conciencia del trabajador, cuyo desarrollo cultural se ve en forma permanente obstaculizado.

☆

Los trabajadores, los que crean la riqueza del país, soportan jornadas agotadoras y se les niega el acceso a la cultura.

☆

■ EL SISTEMA DE EXPLOTACION

Todo esto, como es natural, no es en modo alguno casual: obedece a una razón profunda que hace al mantenimiento mismo del sistema de explotación, al mantenimiento mismo del dominio colonial.

El imperialismo y la oligarquía necesitan, para poder mantener su hegemonía económica y política —que es también, obviamente, hegemonía cultural— de pueblos pacíficos, sin potencia revolucionaria, que acepten mansamente y sin discusión, aquella hegemonía. Mantener al pueblo al margen de la cultura, y sobre todo, mantenerlo al margen de las ideas revolucionarias, es, pues, uno de sus objetivos fundamentales. El ideal de la reacción es el trabajador convertido en apéndice de la máquina o la herramienta, cuyo horizonte intelectual se agota en una única preocupación: trabajar. Porque el obrero que piensa es un peligro terrible para la oligarquía y el imperialismo.

Porque el obrero que piensa empieza por preguntarse sobre la situación de su clase y la injusticia de la situación que soporta, y sobre la situación de su patria y la dominación extranjera que soporta. Y el trabajador que se formula estas preguntas no va a descansar tranquilo hasta encontrarles respuesta y la respuesta lo conduce necesariamente a la lucha reivindicatoria y a la revolución.

Naturalmente que nunca, en ningún período histórico, la antipatria ha logrado el ideal del "hombre-máquina", porque el obrero siempre posee, de una u otra manera, una clara conciencia de su situación en la sociedad de clases. Más aún, en nuestro país todavía está fresco en la memoria del pueblo el recuerdo del régimen popular que le devolvió al trabajo su auténtica dignidad y durante el cual el movimiento sindical y político de la clase trabajadora creció impetuosamente. Pero de todos modos, el régimen trata por todos los medios de evitar que el pueblo trabajador eleve su nivel cultural y desencadene su energía creadora inmensa.

■ EL PAPEL DE LOS INTELECTUALES

El intelectual de un país subdesarrollado ocupa ciertamente una posición singular. Alejado, por su extracción social y su ideología, de su propio pueblo, sus obras están dirigidas fundamentalmente a las clases altas, fervientemente extranjerizantes, y a la pequeño-burguesía intelectualizada.

Ambos estratos, aunque algunas veces ocupen posiciones políticas antagónicas, por lo menos aparentemente, se identifican a la postre en su actitud frente al país real y a los movimientos de masas. No es ningún secreto que, en nuestro país, ambos sectores fueron —y aún siguen siéndolo— furiosamente antiperonistas. Este elemento es suficientemente revelador de cual es la *verdadera* posición de estos sectores —y de los intelectuales que pertenecen a los mismos — al margen de su declarado —y falso— progresismo.

Tales "intelectuales" son también responsables directos de la situación que soportamos. Halagados por los "factores de poder", disfrutan de un "status" privilegiado en la sociedad, en la medida en que no intenten vincularse efectivamente — esto es, políticamente— a las luchas populares.

Ellos son en gran medida responsables del distanciamiento entre el pueblo y la cultura que caracteriza a la mayoría de nuestros países. Al mismo tiempo, el ejercer una permanente comunicación con una clientela minoritaria y de "elite" va deformando la propia conciencia del intelectual que, inclusive, llega a creer que efectivamente está jugando un rol positivo cuando en realidad no hace otra cosa que justificar en la práctica el orden de cosas existentes y establecido, en el cual él, el "intelectual", situado por encima de las clases y sus conflictos, vive cómodamente y ejerce sin preocupaciones su ministerio.

Mientra tanto, el pueblo, al margen de esos falsos apóstoles, sigue su camino.

■ LA FALSA VIDA CULTURAL

A los ojos de un observador superficial, Buenos Aires es un foco de gran actividad cultural: lujosas salas cinematográficas ofrecen los últimos éxitos del cine internacional, los días de estreno los teatros rebosan de un público "elegante y refinado", las exposiciones ofrecen "digno marco" a las últimas muestras de la pintura de vanguardia que todavía escandalizan a algún burgués anticuado, los canales de televisión —a pesar de pasajeros conflictos sindicales— esparcen "cultura a los cuatro vientos, los escritores de moda matizan el lanzamiento de sus obras en exquisitas librerías con reposadas libaciones de vino "a la manera de París", los quioscos de revistas están literalmente taponados de revistas culturales de todo tipo, las veladas de gala del Teatro Colón —a 800 pesos la platea— todavía conmueven a los cronistas de la "prensa seria", llegan del exterior conjuntos artísticos de elevada jerarquía, en fin, Buenos Aires trepida de una vida cultural "plena y dinámica".

Lamentablemente el pueblo no participa. No hablamos ya de las grandes masas del interior, prácticamente al margen del proceso, sino de los miles y miles de trabajadores de la Capital y Gran Buenos Aires, que se ven violentamente marginados de la vida cultural. Y sin embargo, son ellos los depositarios de la cultura, los creadores de los medios materiales que permiten a las minorías disfrutar los beneficios de la moderna civilización.

Por eso todo ese despliegue cultural suena a falso, a inauténtico. Porque le falta el calor de la participación masiva del pueblo, porque el pueblo, el pueblo creador de los bienes materiales y de los bienes culturales está ausente.

Luchar por la expansión de una verdadera actividad cultural de masas es, pues, la única tarea digna de los trabajadores de la cultura. Lo demás es simplemente mistificación y cobardía, aunque se lo quiera justificar con citas impresionantes y abundancia de teoría. Y la lucha por esa identificación de pueblo y cultura solo reconoce, en las actuales circunstancias, un camino: el de la identificación de los intelectuales con el pueblo en la lucha política, en el seno de las masas, por la liberación nacional.

Los espectáculos artísticos "de jerarquía", que tendrían que estar al servicio del pueblo, sólo sirven para hacer más cómoda la digestión de selectas minorías.

POESIA DE BUENOS AIRES: "DE TANGO Y LO DEMAS"

■ DE BUENOS AIRES

Buenos Aires y sus hombres han sido permanente fuente de inspiración para los artistas. Esto es válido tanto para los creadores de formas artísticas consideradas "cultas" o minoritarias como para los autores populares, en especial para los poetas del tango, quienes han reflejado con mayor profundidad el alma de la ciudad.

Tales formas populares —durante decenios despreciadas como "menores" por los intelectuales— han siendo paulatinamente reconsideradas e integradas al marco de la cultura oficial. Este fenómeno se explica a la luz del ascenso de las masas populares en el plano histórico, ascenso que lleva aparejada una revitalización del arte popular, cuya validez va siendo reconocida por los depositarios de la cultura. El auge del folklore y de la poesía del tango son ejemplos recientes de este hecho significativo.

Todos estos elementos, lo popular, lo porteño, el tango, se sintetizan en DE TANGO Y LO DEMAS, el vigoroso trabajo de Roberto J. Santoro que motiva estas líneas.

■ DE POESIA

Roberto J. Santoro no es un recién llegado al difícil oficio de la poesía. Aparte de obras diversas publicadas, forma parte del combativo grupo literario EL BARRILETE, ya conocido por los lectores de COMPAÑERO en reciente entrevista. A la militancia del trabajo intelectual volcado en la revista del grupo, Santoro agrega ahora una obra densa, profunda, sobre el hombre de hoy, habitante de la gran ciudad.

El artista, el auténtico artista, no es un ser privilegiado que disfruta de una comunicación misteriosa con el "más allá" y que se ve periódicamente invadido por la "inspiración". El artista, en realidad, es simplemente un trabajador más, un hombre normal que convive con otros hombres, que trabaja, ama y sufre al igual que los demás. De allí que su gran tema, su único tema, en realidad, sea el hombre y las cosas creadas por el hombre, nunca las cosas en sí mismas. Claro que en el reino del arte abundan los mistificadores y farsantes, que hacen un misterio de su elaboración, pero preferimos no ocuparnos de ellos. Afortunadamente, Santoro es un artista de verdad, un hombre sumergido en el pueblo, de donde extrae lo más valioso de su canto.

■ DE PORTEÑO

A partir del elemento totalizador de la experiencia lírica ciudadana, el tango, Santoro va descubriendo el rostro de Buenos Aires, los mitos del porteño (el turf, el billar, el boxeo, el fútbol). El paisaje urbano se va organizando a partir de los objetos más comunes y familiares (el colectivo, la pizzería, el café) y allí, en medio del "infierno" de la ciudad atestada y vertiginosa, Santoro descubre al porteño, al hombre de la Buenos Aires de hoy, viajando en apretados colectivos, sacándole punta al vicio entre tacos y carambolas, discutiendo el último partido del cuadro favorito en la mesa acostumbrada del café, sumergido —junto a millones de semejantes— en la ciudad: *"y estamos aquí/así/de esta manera/ ciudad, ciudad/tu rueda inigualable"* (De tango).

Con un lenguaje llano, accesible, común, Santoro va nombrando las cosas de buenos Aires: *"un malón que se vuelca/se viene con gardel y fatigado/lo anulan con espejos/gardelito de cuanto"* (El colectivo), en una descripción que parte de los datos exteriores para ir profundizando cada vez más: *"rodeado por la esquina/de ventanal ventanas/y cortinas/de cara al empedrado/...../con gato acodado en una silla/con paquete fumador/porteño por la tarde con la extremaunción/con mesa con express/con sillas/marrón y con hileras"* (El Café). A veces la narración se ubica en un desarrollo cronológico que define la historia de las cosas: *"de barco con literas/de tercera/de inmigrante/ que viene para hacer la américa/ se trajo el condimento"*, así comienza la historia de la pizzería hasta el presente vertiginoso, cuando *"se llena de colores/le ponen caja/la ayudan con un tango /se puebla/se mezcla y engrandando/se saca vale/se empuja..."* (La Pizzería).

La calle familiar se sacude de pronto al paso del camión: *"camión/señor en entrevero/que grita de puro camionero y en cuyas leyendas se refleja espontánea la gracia popular y que después les dice/silbame si querés/voy detrás de una ilusión/nunca llorés lo perdido/no sabía qué poner/.../ yo también fui último modelo"* (El Camión)

De esta manera los elementos simples y cotidianos, al ser nombrados por el poeta, pasan a formar parte de un universo lírico, de la imagen estereotipada y pasatista de litografía acostumbrada, con pantalón bombilla y pañuelo compadre al cuello, sino el porteño de hoy, que sufre de proscripción, que pelea con la policía, que defiende sus derechos, porque los tiempos han cambiado *"y el tango ya no es el mismo/ alguien vira/se revira/que piazzolla que rovira..."* (El tango que se queda).

■ DE SUBVERSION

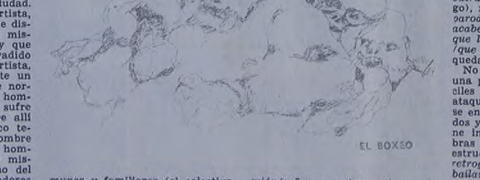
Naturalmente, una poesía de este tipo, entroncada con el alma del pueblo, no puede limitarse a la pura descripción exterior y superficial sino que, por el contrario, no desdeña bajar a la arena de las luchas actuales de ese pueblo para señalar responsabilidades, marcando a fuego a los culpables de este infierno: *"que buenos aires se corre/la corren de conscripción/son siete los militares/y catorce políticos vejetes/y catorce veces siete los que están en contra de antes"* (El tango que se queda). La poesía de Santoro asume, entonces, un firme tono de denuncia: *"este asunto está que quema/tienen un hombre no una enema/y ustedes con tanta crema/tan rema que te rima que te llena/ya se han muerto"* (El tango que se queda), que no excluye el sarcasmo sangriento: *"un día tus noticias/y otro día/fusiles mueven/se mueven/se juega a democracia/qué gracia/ batracia/democracia"*. (De Tango), ni la cólera contenida: *"qué parodia/que paro farolero/que la acaben/que me dejen respirar/ que los ametrallo a contratangos /que los tengo"* (El tango que se queda).

No se trata, desde luego, de una poesía "de barricada", de fáciles y olvidables consignas: el ataque de la poesía de Santoro se enfila a objetivos más profundos y *permanentes* y no se detiene incluso ante juegos de palabras o la alteración misma de la estructura del lenguaje: *"tango/ retrogradando/retrogratango/salir bailando bajo fianza/sin esperanza/bajo control/bajo la alianza para el progreso/para regreso de carcamanes..."* (El tango que se queda).

■ DE LO DEMAS

Es justamente éste —el de la libertad expresiva— el aspecto quizá más vulnerable de la poesía de Santoro. Al margen de felicísimos aciertos, de los cuales dan buena prueba las citas anteriores, hay momentos en que la expresión poética se cierra sobre sí misma haciéndose difícilmente comprensiva y confusa: *"que no se todos gritan puede vivir nadie marica comprende militares/idénticas repitan que falsos políticos su lección de palabras/pero furioso arrancarte hay algo que queremos..."* (Collage o Taller o Destierro Buenos Aires). Se abre de este modo una vertiente que puede conducir al poeta al fácil y estéril formalismo. Por suerte Santoro logra eludir este riesgo, abundando en cambio de magníficos aciertos, como cuando describe la tragedia macabra del boxeo, comercializado, bestializado: *"lo hunden de golpes/que en medio del pantano/que su nombre/ en la sangre cayendo están nombrando/de salto y contragolpe/ agonizando/le cuentan que revienta/no quiere/rechiflado/se pudrió.* (El boxeo, dedicado a Alejandro Lavorante y José María Gatica, in memoriam). En estos momentos Santoro no está hablando por sí sólo: está hablando por todos nosotros, por la "inmensa mayoría" a la que tanto él como nosotros pertenecemos. Es esta la poesía más auténtica de Santoro. Y la más revolucionaria.

G. A. V.



EL BOXEO

Este 20 de octubre se celebra el vigésimo aniversario de la Revolución Guatemalteca. Este es nuestro homenaje al heroico pueblo hermano.

OCTUBRE

en la bandera el blanco y el azul fraternizaron
cercaron de disparos la cintura de octubre
un edificio de palomas se irguió contra la aurora
huyeron generales con la cola en las piernas

el huracán de puños asoló jefaturas
hubo heridos fusiles que siguieron peleando
claveles florecieron sobre las barricadas
hacia la libertad comenzó a andar el trigo

cayó la edad de piedra hecha pedazos
empezaron a huir terratenientes
toda la noche ardieron amapolas de pólvora
aguerridos revólveres
cal amarga

ordena el pueblo en armas la dirección del tiempo:
a partir de este día todo avanza
los generales escapan como pueden
nos arde el corazón como una lámpara.

Adolfo de León

PLAZA ONCE: LAS MASAS EXIGIERON EL REGRESO DE PERON

UN 17 DE OCTUBRE PARA LA HISTORIA

Jamás la Plaza Once presentó un aspecto tan imponente. Un cuarto de millón de personas testimoniaron su adhesión al General Perón y exigieron su regreso, superando el sabotaje de los tránsfugas encaramados en la dirección local del Movimiento.

COMPAÑERO

DIRECCION POSTAL: CASILLA DE CORREO Nº 2462 — CORREO CENTRAL

Es el propio régimen el que, desatando la violencia, enseña al pueblo el camino de la lucha.

MENSAJE DE PERON

"Compañeros peronistas: Hace 19 años, en un 17 de octubre como éste, el pueblo argentino obligó para siempre mi gratitud y mi lealtad. Desde entonces han pasado muchos años y han sucedido muchas cosas, pero nuestra mutua lealtad ha sido inmutable. Es que el pueblo no traiciona jamás, los que traicionan son los hombres que pretenden engañarlo para escarnecerlo.

"De ese conflicto entre los hombres y el pueblo hemos recibido en estos nueve años la más amarga lección que pueden darnos los tiempos y los hombres, porque sobre las nobles espaldas del pueblo, bueno y sufrido, gravitan ya las calamidades que cada uno conoce con la elocuencia que los hechos pasados y presentes pueden ofrecerlo.

"Yo he sufrido en carne propia, porque también soy carne de pueblo, las atrocidades cometidas a impulsos de la pasión inexplicable entre humanos e inconcebible entre hermanos, que marcarán para siempre una fase negra y tenebrosa de la historia argentina. Espero que este sea el último 17 de octubre que pase alejado de ustedes, porque mi decisión de retornoles irrevocable, no solo porque lo anhele, sino también porque el destino del país impone la necesidad de terminar con la ignominia del odio, para dedicarnos a su pacificación, punto de partida imprescindible para su reconstrucción indispensable. Con ello probaremos, una vez más, nuestro desinterés y patriotismo, poniendo al servicio de la comunidad nuestro sacrificio, sin pensar siquiera en los hechos que nos han dado y nos dan la razón cada día, porque el sacrificio es siempre más fructífero cuanto mayores y profundos sean los renunciamientos que promueve.

"Yo sé que en este 17 de octubre el peronismo está de pie en todo el país esperando mi palabra y mi llegada, por eso he decidido regresar inquebrantablemente en el año 1964, para cumplir como yo entiendo en la Patria y con el pueblo. No tengo ni intereses ni pasiones que defender, porque ha esta altura de mi vida he renunciado a todo, y porque jamás la pasión ha llegado a conmover los dictados de mi deber. Todavía me queda la vida para ofrecerla si ello es preciso para salvar al pueblo de la hecatombe que se vislumbra hacia su porvenir.

"Debemos tender la mano de la paz para los que quieren asirse y empeñarnos en la unidad nacional sin odios ni revanchismos suicidas, como un anticipo de la que tendré personalmente dentro de los 60 días que restan para restaurar la paz que nosotros no alteramos, pero que el país necesita y el pueblo reclama.

"Así regresaré agotando las instancias para que sea con tranquilidad. Pido a la Providencia que no sea necesario hacerlo en otra forma, aunque ya no será ni mi culpa ni la del pueblo.

Invoco el recuerdo de la que fue abanderada de los humildes: Eva Perón, que desde la eternidad nos observa para ver si sabemos cumplir con nuestro deber de peronistas y argentinos. Que sus sagrados manes nos protejan e inspiren, para no equivocar el camino de la grandeza que necesitamos para merecer el bien; y que esos mismos manes sean los que inspiren a nuestros enemigos para que renuncien a sus insidiosos y malignos sentimientos en pro de esa misma grandeza que puede redimirnos de cuanto han hecho.

"Que mis últimas palabras sean para evocar la memoria de nuestros héroes y mártires peronistas, que cayeron por la causa del pueblo, sin pedir otra cosa que un lugar en la historia que la patria y el pueblo reserva para los que saben morir en su defensa.

"Desde mi destierro que quiero honrar, hago llegar a todos los hermanos peronistas un gran abrazo sobre mi corazón."

Las granadas de gases de la policía, descargadas indiscriminadamente sobre la multitud, produjeron incendios como este en los negocios de las cercanías.

El pueblo silbó a los burócratas y ahogó sus llorosos discursos al grito de "¡Lucha sí, tregua no!", y "¡Queremos a Perón!".

Una muestra de la brutal represión ordenada por el régimen como respuesta al reclamo popular.